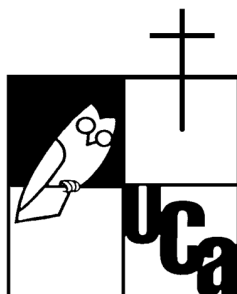


**UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA
"JOSÉ SIMEÓN CAÑAS"**



**CONTRIBUCIÓN DE LAS REMESAS EN LOS INGRESOS
FAMILIARES Y SU APORTACIÓN AL DESARROLLO HUMANO EN
EL SALVADOR, SEGÚN ZONA URBANA Y ZONA RURAL ENTRE
LOS AÑOS 2005 Y 2012**

**TRABAJO DE GRADUACIÓN PREPARADO PARA LA FACULTAD
DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES**

**PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADA EN ECONOMÍA**

PRESENTADO POR:

**IRAHETA ORELLANA, ESMERALDA BEATRIZ
LEMUS CAÑAS, CELSY CLARIBEL**

ANTIGUO CUSCATLÁN, JULIO 2014

**UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA
"JOSÉ SIMEÓN CAÑAS"**

**RECTOR
ANDREU OLIVA DE LA ESPERANZA, S.J.**

**SECRETARIA GENERAL
SILVIA ELINOR AZUCENA DE FERNÁNDEZ**

**DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y
EMPRESARIALES
JOSÉ ANTONIO MEJÍA HERRERA**

**DIRECTORA DEL TRABAJO
TANIA MARÍA DURÁN**

**SEGUNDA LECTORA
DIANA CAROLINA CASTRO**

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a Dios por darme la oportunidad de terminar esta tesis, por darme sabiduría en los momentos que me sentía perdida y ayudarme en las dificultades que se me presentaron durante este camino.

También quiero agradecer a mis padres porque gracias a ellos he llegado hasta aquí. A mi papá por darme los estudios y querer darme siempre lo mejor; a mi mamá que me ha apoyado siempre y por creer en mí todo el tiempo. Y a mi hermano Juan José que me dio su ayuda incondicional en todos los momentos que lo necesitaba.

A mi mejor amiga Raizza que ha sido mi pañuelo de lágrimas, por su infinita confianza, por darme siempre los ánimos y por su frase: yo sé que tú puedes!

A mi compañera de tesis Celsy que siempre confió en mí, por alegrarme el día a pesar del estrés que vivíamos a diario y porque pudimos terminar juntas este trabajo a pesar de todas las dificultades que tuvimos.

Y por último y no menos importante a mi asesora Licenciada Tania Durán, por su gran paciencia, por brindarnos su ayuda y por ofrecer un poco de su tiempo para aconsejarnos en este proyecto.

Esmeralda Beatriz Iraheta Orellana

Al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.

Quiero agradecer a mi Dios Todopoderoso que ha sido quien me ha permitido alcanzar ésta meta, quien me dio el entendimiento y la sabiduría para poder llegar hasta el final de esta etapa de mi vida, Gracias Señor y Bendito sea Tú Nombre!

A mis padres que siempre han estado a mi lado dándome ánimos para seguir adelante. Papi tengo muy grabado en mi mente el día de mi inscripción en la universidad y de tus consejos de seguir luchando aun si un día no estuvieras ahí, pero estoy feliz porque estás aquí con migo y puedo compartir con vos esta alegría de haber alcanzado este triunfo, Gracias Papito!. Mami, gracias por impulsarme siempre y por estar ahí en cada momento que he necesitado tu ayuda, gracias por tus consejos, por tus atenciones y tus correcciones, este triunfo también es tuyo. A mi hermanita linda! Gracias Carito porque también estuviste ahí ayudándome en lo que necesitaba, por llevarme y traerme a la universidad y sobre todo hermanita por ser un ejemplo de lucha e ímpetu para mí, Muchas Gracias!

A mi gran y mejor amiga Carolina, gracias Caro porque también fuiste pieza fundamental para yo poder alcanzar este logro, porque en lo que estuvo a tu alcance me ayudaste y porque tus palabras de ánimo me ayudaron a ver las cosas difíciles de manera diferente, Gracias!

A mi tía Silvia por su contribución y aportación para presentar este trabajo. Gracias!!

A mi compañera de tesis y amiga Esmeralda, gracias por disponer aún más del tiempo dispuesto para este trabajo, por no enojarte al hacerte esperar mucho tiempo cuando teníamos reuniones y por ser apoyo para mí y confiar en mi aportación para este trabajo. Gracias!

Y a mí asesora de Tesis Licenciada Durán por aceptar el dedicar tiempo para dirigirnos con este trabajo de graduación y por sus consejos durante todo el proceso de desarrollo del trabajo. Muchas Gracias.

Celsy Claribel Lemus Cañas

Contenido

INTRODUCCION	1
CAPÍTULO I	3
MARCO CONCEPTUAL	3
1.1 Los ingresos familiares	4
1.2 La migración y las remesas	6
1.2.1 La migración.....	6
1.2.1.1 Teoría de la Movilidad Social	8
1.2.2 Las remesas.....	9
1.3 La contribución de las remesas en el Desarrollo Humano	10
1.3.1 La gestión del desarrollo e ideas del desarrollo	13
1.3.2 Concepto sobre Desarrollo Humano	16
1.3.2.1 Fortalezas y debilidades de la Teoría de Desarrollo Humano	18
CAPITULO II	19
PARTICIPACIÓN DE LAS REMESAS FAMILIARES EN LA ECONOMÍA DE LOS HOGARES SALVADOREÑOS	19
2.1 Empleo, subempleo y desempleo en El Salvador	20
2.1.1 Situación del empleo	20
2.1.2 Situación de subempleo	25
2.1.3 Situación de desempleo	30
2.2 Las Remesas en los Ingresos Familiares de los hogares salvadoreños.....	36
2.2.1 Distribución de las remesas por zonas urbana y rural	36
2.2.2 Participación de las Remesas en los Ingresos Familiares	39
2.2.2.1 Destino de las Remesas familiares en El Salvador	42
2.2.3 Hogares en situación de pobreza extrema y pobreza relativa con recepción de remesas familiares.....	46
2.3 Remesas familiares y su incidencia en el Desarrollo Humano	48
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	52
Conclusiones.....	52
Recomendaciones.....	56
BIBLIOGRAFIA	58
ANEXOS	60

INDICE DE GRAFICOS

Grafico 1. Distribución porcentual de hombres y mujeres ocupados/as a nivel nacional que recibieron remesas 2005-2012.....	21
Grafico 2. Distribución porcentual de hombres y mujeres ocupados/as que reciben remesas y residen en la zona urbana 2005-2012.....	22
Grafico 3. Distribución porcentual de hombres y mujeres ocupados/as que reciben remesas y residen en la zona rural 2005-2012.....	23
Grafico 4. Tasa global de participación en porcentajes 2005-2012.....	24
Grafico 5. Distribución porcentual de hombres y mujeres subempleados/as que reciben remesas a nivel nacional 2005-2012.....	27
Grafico 6. Distribución porcentual de hombres y mujeres subempleados/as que reciben remesas y residen en la zona urbana 2005-2012.....	28
Grafico 7. Distribución porcentual de hombres y mujeres subempleados/as que reciben remesas y residen en la zona rural 2005-2012.....	29
Grafico 8. Distribución porcentual de hombres y mujeres desocupados/as que reciben remesas a nivel nacional 2005 - 2012.....	33
Grafico 9. Distribución porcentual de hombres y mujeres desocupados/as que reciben remesas y residen en la zona urbana 2005-2012.....	34
Grafico 10. Distribución porcentual de hombre y mujeres desocupados/as que reciben remesas y residen en la zona rural 2005-2012.....	35
Grafico 11. Remesas Familiares en El Salvador (en millones de dólares) 2005-2012.....	36
Grafico 12. Porcentaje de hogares receptoras de remesas según total país, zona urbana y zona rural en El Salvador 2005 - 2012.....	37
Grafico 13. Porcentaje total país, por zona urbana y rural de personas que reciben remesas en El Salvador de 2005 a 2012.....	39
Grafico 14. Porcentajes de hogares que no reciben remesas en El Salvador 2005 – 2012.....	40
Grafico 15. Distribución en porcentajes de las remesas por Departamentos 2005 - 2012.....	41
Grafico 16. Porcentaje promedio acumulado del destino de las remesas familiares a nivel nacional 2005 - 2012.....	42
Grafico 17. . Promedios mensuales de remesas familiares, ingresos y ambas variables por hogares de personas empleadas (en dólares) 2005 - 2012	48
Grafico 18. Comparación entre promedios de los ingresos, ingresos más remesas y costo de la canasta básica según zona rural y zona urbana 2005 - 2012.....	47

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Número de personas desempleadas a nivel nacional según sexo, de 2005 a 2012.....	31
Cuadro 2. Número de personas desempleadas que residen en la zona urbana según sexo, de 2005 a 2012.....	32
Cuadro 3. Número de personas desempleadas que residen en la zona rural según sexo, de 2005 a 2012.....	32
Cuadro 4. Porcentajes de destino de las remesas familiares a nivel nacional desde 2005 a 2012.....	44
Cuadro 5. Porcentaje del destino de las remesas familiares por zona urbana desde 2005 a 2012.....	44
Cuadro 6. Porcentaje del destino de las remesas familiares por zona rural desde 2005 a 2012.....	45
Cuadro 7. Porcentaje de hogares en situación de pobreza por zonas a nivel nacional desde 2005 a 2012.....	47

ÍNDICE DE SIGLAS

- **BCR:** Banco Central de Reserva
- **BID:** Baco Interamericano de Desarrollo
- **BM:** Banco Mundial
- **CEPAL:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe
- **DIGESTYC:** Dirección General de Estadísticas y Censos
- **EHPM:** Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples
- **FMI:** Fondo Monetario Internacional
- **PEA:** Población Económicamente Activa
- **PET:** Población en Edad de Trabajar
- **PIB:** Producto Interno Bruto
- **PNUD:** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- **PREALC:** Programa Regional para América Latina y el Caribe

INTRODUCCION

En los últimos años en la economía salvadoreña, el mercado laboral ha sido el más preocupante debido a la falta de empleos, los bajos salarios y el crecimiento del sector informal, lo que muestra que el país tiene un aparato productivo ineficaz para generar empleos que puedan satisfacer las necesidades de las personas. Esto deteriora la calidad de vida de las personas, las cuales necesitan su fuerza de trabajo para subsistir y por lo cual optan emigrar a otro país con el fin de ganar salarios más altos y tener una mejor vida.

El origen de las remesas se debe al fenómeno migratorio y tiene como función el mantenimiento y mejoramiento de las condiciones de vida de sus familiares. El crecimiento que se ha experimentado en la última década en nuestro país, ha sido gracias a las remesas familiares, las cuales han logrado sostener de manera eficaz los ingresos constantes a El Salvador, incrementar de manera considerable el PIB y mantener tasas de crecimiento constantes.

En la zona rural, las remesas son sumamente útiles para los habitantes ya que las utilizan principalmente para satisfacer las necesidades básicas, por lo que ayudan a combatir la pobreza existente en nuestro país.

El estudio de las remesas siempre se ha enfocado a analizar cómo mejorar el nivel de vida de las personas, por lo tanto, en el presente estudio se pretende observar la contribución de las remesas al Desarrollo Humano de las familias que las reciben, ya que el Desarrollo Humano procura que el individuo pueda satisfacer sus necesidades básicas y complementarias, en un ambiente adecuado donde se cumplan sus derechos humanos. Así se podrá observar si las remesas realmente mejoran la calidad de vida de las personas y disminuye la pobreza; y si estos ingresos son usados de manera adecuada, es decir, que se usen tanto para el ahorro como para la inversión.

En el capítulo I, se presentará los diferentes conceptos y teorías sobre el Desarrollo Humano, el fenómeno de la migración y las remesas.

En el capítulo II, se mostrará los alcances que los ingresos tienen en el Desarrollo Humano de los/as salvadoreños/as. Se determinará cuáles son los bloqueos que los subempleados tienen y como les afecta en su Desarrollo Humano. Por último, se analizará el porcentaje de las personas que son receptores de remesas familiares y su utilización.

CAPÍTULO I

MARCO CONCEPTUAL

Introducción

A partir de la década de los noventa, las Naciones Unidas, a través de su Programa para el Desarrollo (PNUD), ha promovido el paradigma del desarrollo humano con el fin de integrar a las personas como el centro de los procesos de desarrollo, así pueden ampliar sus oportunidades y alcanzar una vida digna y feliz. Para lograrlo, los países han implementado políticas y han medido sus avances o retrocesos a través de indicadores que conforman el Índice sobre Desarrollo Humano (IDH).

El Desarrollo Humano implica que las personas puedan tener una vida larga y sana, tener conocimiento y tener acceso a bienes, empleo e ingresos que permitan llevar un nivel de vida decente. En nuestro país, no todas las personas poseen un ingreso alto, sobre todo en la zona rural, donde los ingresos son tan bajos que no alcanzan ni a cubrir la canasta básica. Además, la falta de empleos es otro fenómeno que ha llevado a los salvadoreños a emigrar al exterior con el fin de encontrar mayores oportunidades para salir adelante y ayudar a sus familias a través de un ingreso más alto y así poder satisfacer por completo sus necesidades.

Este proceso migratorio viene a dar como resultado las llamadas remesas, que mejoran la condición de vida de la población, ya que les permite adquirir más bienes debido a que aumenta su ingreso y esto permite que se reduzca la pobreza de las personas beneficiadas; tienen mayor posibilidad de financiar gastos médicos, educativos y de vivienda, y consiguen una mayor estabilidad a través del tiempo. Sin embargo, las remesas podrían reducir los incentivos al trabajo por parte de los beneficiarios, lo que tendría un impacto sobre el crecimiento económico del país. Además, las personas al no

tener restricciones con las remesas consumen más de lo necesario, por lo que gastan más en consumo y no en inversión o en ahorro.

Por tanto, en el presente capítulo se abordará teóricamente el tema de los ingresos familiares, el proceso migratorio y su efecto en la economía salvadoreña; las remesas y su contribución al Desarrollo Humano; y por último, diferentes ideas sobre el Desarrollo Humano.

1.1 Los ingresos familiares

En general, el ingreso familiar o ingreso del hogar se define como la suma de los ingresos de todos sus miembros y los que se captan de manera conjunta, tanto en efectivo como en especie. En este marco, los dos principales conceptos de ingreso familiar son el ingreso total del hogar y el ingreso disponible del hogar¹.

Según Robles (1998), el ingreso total del hogar es igual a la suma de los ingresos formados por:

- a. Los sueldos y salarios en dinero y especie, las contribuciones de los empleadores a la seguridad social y a planes similares (cajas de pensiones, seguros de enfermedad, etc.), y la renta empresarial bruta de sociedades no incorporadas,
- b. La renta de la propiedad (constituida por la renta imputada de los ocupantes de sus propias viviendas, intereses, dividendos, rentas, regalías, patentes, derechos de autor, y otros similares), y

¹ "Encuestas de Ingresos y Gastos de los Hogares. Un estudio Técnico", Programa para desarrollar la capacidad nacional para efectuar Encuestas de Hogares, departamento de Desarrollo Económico y Social de las Naciones Unidas y la División de Estadística, Nueva York, 1992

- c. Las transferencias corrientes y otros beneficios recibidos (que incluyen los ingresos de beneficios de la seguridad social, pensiones y beneficios de seguros de vida y otras transferencias corrientes.

“Al deducir de este ingreso total los impuestos directos y las contribuciones a la seguridad social y al fondo de pensiones (gastos obligatorios) se obtiene lo que se conoce como el ingreso total disponible del hogar. Disponible para el consumo final de los hogares (en efectivo y en especie), otros gastos (de no consumo) no obligatorios y para el ahorro” (Robles; 1998:326)

Los sueldos y salarios deben incluir todos los pagos que los empleados reciben por su trabajo, en efectivo o especie, y antes de deducir sus propias contribuciones a la seguridad social, impuestos y conceptos parecidos. Incluyen también los pagos por concepto de comisiones, propinas y bonificaciones, indemnizaciones por costo de vida, vacaciones, horas extras, gratificaciones, ausencias por enfermedad y otros pagos directos del empleador. El costo de los alimentos, hospedaje, transporte y ropa ordinaria que el empleador provee a los empleados sin costo alguno o a costos reducidos, se debe considerar como sueldos y salarios en especie. Los uniformes y otra ropa de trabajo que se suministra sin costo no se consideran como parte de los salarios.²

Ahora bien, en el Sistema Capitalista basado en relaciones salariales, la remuneración a la fuerza de trabajo es considerada como un costo de producción -y no como un medio para su posible reproducción- razón por la cual, la clase capitalista es renuente a propuestas de incrementos salariales ya que desde su lógica o racionalidad económica afectan su fin de maximización de las ganancias. En este sentido, existen al interior del Sistema Capitalista dos intereses contrapuestos o antagónicos: los intereses de los dueños de los medios de producción o capitalistas de incrementar sus ganancias en detrimento de la fuerza de trabajo y los intereses de los/as trabajadores/as de obtener

² Determinación del Ingreso Familiar. Marcos Robles 1998

incrementos salariales que les permitan la reproducción de su fuerza de trabajo y el sustento de su familia.

1.2 La migración y las remesas

1.2.1 La migración

La migración se produce cuando un grupo social se desplaza de su lugar de origen a otro con la finalidad de alcanzar una mejor calidad de vida. Implica la fijación de una nueva vida, en un entorno social, político y económico diferente que sea más propicio para su subsistencia.

De acuerdo a Alexéve (1987), el proceso migratorio se da por medio de tres etapas:

- 1. Formación del torrente de migrantes en el lugar de partida*
- 2. Desplazamientos propiamente dichos*
- 3. Adaptación al nuevo lugar de residencia*

Ahora bien, el individuo antes de migrar debe pensar en las diferentes situaciones que pueden surgir en su nuevo destino: si puede encontrar trabajo o no; si tiene un lugar a donde llegar para poder vivir; cual va a ser su alimentación; la seguridad que puede tener en el país. Todo esto debe considerarlo el individuo, y comparar sus posibilidades futuras con su situación presente, para valorar si le conviene o no irse a otro país. Además debe pensar en los gastos que tendrá, las ventajas que puede tener al migrar, su adaptación a un nuevo ambiente y los efectos psicológicos que puede percibir en el traslado.

Las decisiones de migrar también se pueden dar por un factor imitativo, es decir, depende de la conducta o los hábitos adquiridos dentro de una comunidad. Ya que no todas las personas que toman la decisión de emigrar lo hacen y no todas las personas poseedoras de los recursos necesarios para poder cambiar de residencia optan por

migrar, sino que prefieren quedarse en su país de origen. Por lo tanto, el proceso de migración es complejo, pasa por la conciencia de los individuos antes de llevarse a cabo.

Según Montesino (2011), el proceso de migración afecta la eficiencia económica de la siguiente manera:

1. Al desarticular de modo total el Sistema Económico impulsando principalmente los sectores de servicios y comercio, y deprimiendo los sectores reales de la economía que constituyen la base material del sistema.
2. Al permitir la finalización del proceso de adaptación, independientemente de que esto pueda durar muchos años, lo que haría desaparecer las remesas del trabajo en una economía que, a consecuencia del deterioro de la fuerza de trabajo, fue provocando paulatinamente la destrucción del aparato productivo interno.
3. Al impulsar un proceso más rápido de migración que sobrepase los límites hasta los cuales puede generar ventajas.

Ahora bien, la migración muestra que el Estado no es capaz de generar las condiciones necesarias para el acceso a oportunidades socio económicas que permitan a sus habitantes vivir dignamente, provocando con ello una fuga de capital humano, dependencia económica a nivel nacional y familiar, consumo improductivo y desintegración familiar. No obstante, la migración permite que las familias de migrantes sean receptores de remesas; flujo de recursos económicos que les permite una mejoría en las condiciones de vida ya que les permite aumentar el consumo, tienen la posibilidad de invertir en la infraestructura de los hogares, solventar gastos de educación, salud, entre otras necesidades (Montesino; 2011)

1.2.1.1 Teoría de la Movilidad Social

“El concepto de movilidad social se refiere a los movimientos de una persona en la escalera socioeconómica de un país, es decir, la persona puede subir o bajar en ésta. Cuando hay poca movilidad social, son pocas las posibilidades de que alguien mejore su situación económica en relación con los demás, a pesar de la capacidad individual de una persona “(Sánchez; 2012)

Si las sociedades tienen una mayor movilidad social, las personas que se esfuerzan logran mejorar su calidad de vida y subir en la escala social. En cambio, si la sociedad tiene una baja movilidad social genera pocas esperanzas de progreso para sus miembros, pues las personas tienden a retener el estatus social de sus antepasados sin importar su esfuerzo personal.

Existen dos formas de movilidad social: la horizontal y la vertical. La horizontal es el paso de los individuos o de un grupo profesional, de una rama industrial a otra, de un círculo ideológico a otro, sin que esto implique la alteración del estatus social. La movilidad vertical puede ser descendiente o ascendente, se refiere al cambio de una clase a otra. Por ejemplo un trabajador, que obtenga un incremento de salario asciende, en cambio un empresario que se va a la quiebra tiene un movimiento descendiente, desciende de una clase superior a una inferior (Sánchez; 2012)

La migración en masa aumentó la población de los Estados Unidos, contribuyó al desarrollo de la economía y generó movilizaciones verticales. Los emigrantes buscan ascender verticalmente, gozar de prestigio y respeto en su país de origen; pueden movilizarse socialmente de forma vertical en la medida que su trabajo se vuelve más calificado y goza de mayor prestigio en el extranjero. También los familiares de los emigrantes tienen movilidad social al recibir las remesas, que les permite mejorar su condición de vida y alcanzar un estatus social mayor (Sánchez; 2012)

1.2.2 Las remesas

Las remesas constituyen recursos económicos que obtiene una familia por una actividad económica que realiza uno de sus miembros en el extranjero y que permiten o posibilita *“la reproducción material y simbólica de la familia y de cada uno de sus integrantes”* (Canales 2008 citado en Stefoni 2011:8). En este sentido, las remesas cobran importancia ya que tienen como función y uso principal cubrir gastos de alimentación, salud, mejoras en la vivienda, vestuario, educación, entre otros. Si bien este es el uso principal de las remesas, también estas pueden ser utilizadas para el ahorro familiar y la inversión cuya asignación o monto dependerá de los ingresos totales que posean las familias.

Las remesas, pueden dividirse en tres tipos: remesas familiares, ahorro de los migrantes destinados a inversiones y las remesas a través de organizaciones de migrantes. El primer y segundo tipo de remesa, se envían con el fin de solventar necesidades económicas mientras que el tercer tipo de remesas, *“responden a cuestiones de estatus y prestigio, y en algunos casos a genuinos deseos altruistas de mejorar las condiciones de vida de sus comunidades de origen”* (Vega y Hernández: 17)

Ahora bien, las remesas se han convertido en unos de los principales rubros de las transferencias corrientes en la balanza de pagos de muchos países en desarrollo o de reciente industrialización, por lo cual se busca explotarlos como una fuente de financiamiento del desarrollo. Los diferentes organismos internacionales de ayuda al desarrollo, como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), ven las remesas como mecanismos para reducir la pobreza y contribuir al desarrollo de los países donde existe migración.

Las remesas no sustituyen a las políticas y programas sociales, se debe tomar en cuenta los costos personales y sociales de la emigración que, entre otros, se manifiestan en numerosos casos de desintegración familiar y de niños que quedan a cargo de parientes o amigos. Además, los migrantes enfrentan riesgos inherentes al traslado, a la

inserción laboral y social y, en general, a las situaciones de vulnerabilidad de su vida cotidiana que se traducen en una difícil adaptación, como el aprendizaje de un nuevo idioma. Las remesas generan dependencia en las familias, su flujo puede variar según el entorno económico y social de los países de origen y de destino y al comportamiento y la situación de los migrantes transcurrido un tiempo después de su emigración (CEPAL, 2002).

1.3 La contribución de las remesas en el Desarrollo Humano

“El desarrollo humano es la ampliación de las opciones y capacidades de los individuos a través de la formación de capital social para suplir de la forma más equitativa posible las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras” (Montoya; 2000:34)

De acuerdo a Montoya (2000) el concepto de desarrollo humano se diferencia de otros conceptos por cuatro razones:

- Transciende al concepto de desarrollo puramente económico, expresado exclusivamente por el incremento de la riqueza y del ingreso; pero la incluye como necesario;
- No se reduce al concepto de la formación de capital humano ni del desarrollo de recursos humanos, ambas teorías consideran al ser humano únicamente como medio, como instrumento para la producción de bienes y no como el fin definitivo del proceso;
- Va más allá de la concepción del bienestar social, que considera al ser humano como beneficiario del desarrollo y subraya las dinámicas de distribución de bienes,

mientras que deja de lado al ser humano como actor principal y consecuentemente desdibuja las dinámicas de producción;

- No se reduce el enfoque de las necesidades básicas de los grupos más vulnerables y del suministro de bienes a estos grupos, dejando de lado al amplio horizonte de las oportunidades humanas.

Las dimensiones del desarrollo humano son: la sostenibilidad y la participación. Los actores involucrados en el proceso de desarrollo, son: el Estado (a través de impuestos e inversión), el mercado como promotor de la competencia y eficiencia, y los sujetos sociales en la necesidad de capacitarse y calificarse para potenciarse como capital humano (Montesino; 2011)

La contribución de las remesas al desarrollo va a depender del uso que se les otorgue. Si los recursos se utilizan para el consumo suntuario, la contribución al desarrollo humano es muy escasa, pero si se destinan a la inversión y al consumo para mejorar la salud y la productividad de la sociedad, puede fortalecer el desarrollo.

“La entrada de remesas puede considerarse como una inyección dentro de un flujo circular del ingreso de tipo keynesiano. Estas inyecciones incrementan la actividad económica al aumentar el nivel del gasto agregado; por el contrario, los retiros del flujo circular reducen la actividad económica. Las salidas de remesas son retiros del flujo circular y por tanto reducen la actividad económica. Por ende, son las remesas netas las que miden el efecto sobre el nivel de la actividad económica real. En igualdad de circunstancias, las remesas netas positivas incrementan la actividad económica real mientras que las remesas netas negativas tienen el efecto contrario. No obstante, el desarrollo económico es algo que trasciende el incremento de la actividad económica real vinculada con las inyecciones a la economía. El desarrollo económico exige que la economía sea transformada para

incrementar permanentemente su capacidad de generar un producto real. Además, esto debe complementarse con una distribución más equitativa del ingreso y una mayor diversificación de la economía. Esto redundaría en un mejoramiento de la calidad de vida de los miembros de la sociedad” (Wendell. S.)

Las remesas al mejorar la calidad de vida de las personas que las reciben, contribuyen al desarrollo económico y social; ya que permite que las familias puedan aumentar su consumo, tienen mayor oportunidad de acceder a la educación permitiéndoles estudiar más años y pueden mejorar su salud porque pueden pagar por las consultas. El tener una mayor educación le beneficia tanto al individuo como al país, ya que el individuo tiene mayor oportunidad de adquirir un empleo bien remunerado y el país cuenta con empleados más capacitados y productivos para desempeñar un trabajo.

Las remesas contribuyen al desarrollo económico en la medida que se invierte en nuevos negocios o para expandir negocios familiares ya existentes. Sirven como fuente de financiamiento en pequeños negocios, debido a que las familias pobres no tienen acceso efectivo al crédito porque no se acepta la riqueza humana como garantía.

Según Wendell (2001), la contribución de las remesas a negocios familiares ya establecidos tiene tres aspectos:

1. Se debe a motivos de herencia, el deseo de retornar a casa para disfrutar de un retiro confortable, el altruismo o motivos de lucro. Para satisfacer estos motivos, se remesan recursos en efectivo o en especie para invertirlos en el negocio familiar.
2. Se relaciona con el coseguro que el “contrato” con el migrante brinda a la familia. Permite que el hogar realice inversiones riesgosas, por ejemplo, en el mejoramiento de prácticas agrícolas, que no se habrían emprendido si el hogar dependiera exclusivamente del ingreso agrícola.

3. La prestación de asistencia para recuperarse en casos de desastre que se invierten en el negocio familiar. Los recursos fluyen para colaborar en la rehabilitación del negocio.

Debido a que las remesas permiten que las familias puedan gastar más ya que no tienen restricciones de dinero, las personas consumen más de lo necesario. En la economía, el flujo de remesas alivia las restricciones de la balanza de pagos mediante el abastecimiento de divisas en el caso del efectivo o por el descenso de la demanda de bienes importados cuando las remesas son en especie (Wendell; 2001)

1.3.1 La gestión del desarrollo e ideas del desarrollo

La palabra desarrollo puede entenderse como el aumento de la importancia, valor, riqueza o actividad de algo; pero este aumento de importancia o valor, no necesariamente es algo cuantitativo, también implica lo cualitativo como valores humanos o morales. Pero estar mejor si bien es algo favorable, no necesariamente puede serlo para todas las personas, porque puede ser bueno para cierto grupo y puede ser desfavorable para otro grupo. Por lo cual se pensaría que debe existir un desarrollo homogéneo, lo cual es complicado porque las sociedades son heterogéneas, forman grupos de géneros o clases sociales, lo cual lleva a que el desarrollo se da entre personas que comparten ideas, fines y conductas diferentes.

Según la psicología el desarrollo humano es: *“el proceso de crecimiento sano condicionado a un proceso social, cultural y de vivencia personal adecuados, del cual resulta un individuo capaz de desplegar las potencialidades que posee”* (Montesino, 2011:22). Esto se entiende como un desarrollo humano inagotable que siempre sigue en proceso y que genera las potencialidades que el ser humano necesita para desplegarse y a la vez, contribuye para que su generación también pueda desarrollarse.

Este concepto de desarrollo humano debe llevar implícito aspectos éticos y normativos, y debe incluir los juicios de valor y los juicios de hechos (de manera coherente); debido a eso se pasa del campo de la psicología al de la economía y la sociología.

Debido a dichos aspectos éticos y normativos, en el mercado debe haber una interrelación entre los individuos que asegure su existencia material, donde lo más importante son los vínculos entre los agentes sociales; los precios tienen la función de asignar recursos y establecer su mejor uso, generando un óptimo de Pareto, una situación donde no se puede mejorar ni empeorar la situación de al menos un individuo. Según la ética de Pareto que se basa en la racionalidad del mercado, no se puede hacer una acción que optimice el bienestar de una persona y empeore el de los demás o de al menos un individuo (Sen, A. 1991, Stiglitz, 2000). Aunque las personas tengan diferentes intereses, una vez que están en el mercado estos son racionales si se basan en la racionalidad costo-beneficio o la racionalidad medio fin; donde los juicios de valor al seguir la ética del mercado, aseguran que esta racionalidad es buena porque puede mejorar la situación de cierto grupo de la población sin afectar a los demás, por lo que los juicios de valor son coherentes con los juicios de hecho en este caso.

En las sociedades heterogéneas, existen grupos sociales que promueven el “bien común”, el cual se entiende con los principios normativos, por lo que si el Estado va a promover el bien común, debe ser capaz de defender y asegurar los derechos humanos, la libertad y tomar decisiones según la racionalidad reproductiva; lo cual va a llevar al desarrollo humano. Se entiende el desarrollo humano sostenible como: *“el proceso de despliegue de las potencialidades humanas, bajo una ética no excluyente de los derechos humanos y basado en una normativa consistente en la promoción de la racionalidad reproductiva de la vida humana presente y futura”* (Montesino, 2011:32)

La gestión del desarrollo implica lo teórico y lo normativo, los cuales están relacionados. Se parte de cualquier disciplina con carácter transdisciplinario, se explica el fenómeno y se establecen criterios que influyen en la realidad y esas acciones deben de

lograr el desarrollo. Pero esta gestión tiene dos problemas: el comportamiento del mercado de trabajo y la racionalidad económica en la división social del trabajo.

En el mercado de trabajo se requiere de una gestión que asegure su funcionamiento, en donde la fuerza de demanda (de trabajo) a través de las necesidades de los empresarios que para maximizar sus beneficios contratan mano de obra hasta el punto que sus ganancias sean máximas basados en la racionalidad costo-beneficio. Por otro lado la fuerza de oferta muestra los trabajadores con una racionalidad medio-fin, donde entre más alto es su salario, más costoso se vuelve cada hora dedicada al ocio, por lo que se va a tener una mayor disposición a trabajar. En el mercado de trabajo puede existir una fuerte influencia en el comportamiento del mercado tanto de empresarios como de los trabajadores, por tanto debe haber una intervención en dicho mercado que reduzcan los controles de los agentes del mercado o regulando la negociación (Marshall, 1963) (Friedman, Hicks, 1968)

La racionalidad económica ha sido un problema complejo dentro de la economía, según Smith las decisiones humanas se basan en el egoísmo, por lo cual al combinar este principio con la teoría medio-fin, se han olvidado del concepto de división social del trabajo, el cual se entiende como: *“sistema de interacciones productivas y reproductivas, directas e indirectas, entre la multiplicación de agentes económicos definidos tanto en el tiempo como en el espacio”* (Hinkelammert, F y Mora, H.; 2001:86). De este concepto se desglosan dos tipos de racionalidades: la formal y la material. La racionalidad formal se refiere a las decisiones que toman en cuenta medios y fines, complementariedad en los procesos de trabajo y determina el establecimiento de precios. La racionalidad material se relaciona con las necesidades de reproducción de la vida y la naturaleza; la presencia en el largo plazo del proceso de división del trabajo con medios de producción y de trabajo heterogéneos. (Ibíd; capítulo IV)

Por tanto, la gestión del desarrollo debe tomar en cuenta ambas racionalidades y el problema de coordinación social del trabajo, ya que ayudara a generar un desarrollo

humano sostenible; no se debe basar en la racionalidad egoísta medios-fin³, porque esto afecta a la sociedad debido a que se genera: exclusión social, pobreza, guerras, deterioro del medio ambiente, etc.

1.3.2 Concepto sobre Desarrollo Humano

Según el Informe sobre Desarrollo Humano de El Salvador (2003), el desarrollo implica la ampliación de las oportunidades y libertades de las personas con respecto a la salud, la nutrición, el acceso al conocimiento, acceso a servicios básicos como el agua potable, la electricidad y las comunicaciones, y el disfrute de libertades civiles, sociales y culturales, que lleven a una vida plena; esto es, al goce de una existencia saludable, duradera y con un nivel de vida decoroso, en un marco de equidad entre los diferentes grupos sociales, entre hombres y mujeres, y entre las diversas generaciones.

Este concepto se presentó como una contra propuesta a las mediciones de desarrollo, ya que estas únicamente calculaban el factor de ingresos o el Producto Interno Bruto (PIB) y su principal fin era destacar que las personas y sus capacidades son el criterio más relevante cuando se evalúa el desarrollo de un país. Por eso, nace la necesidad de debatir estrategias alternativas de desarrollo que no solo busquen mejorar la forma de incrementar la producción de bienes y servicios. Por lo tanto, el concepto de desarrollo humano reemplaza al PIB como primer y principal indicador del nivel de desarrollo (Castro, Iraheta, Miranda, Villatoro; 2013:38)

Para medir el desarrollo se crea el Índice de Desarrollo Humano, que tiene como marco de referencia tanto el desarrollo social como económico y cuyos componentes son:

³ La racionalidad de Smith expuesta en su libro *La riqueza de las naciones* (lib. I, cap. II, 17), destaca el móvil del interés propio: *"Pero el hombre reclama en la mayor parte de sus circunstancias la ayuda de sus semejantes y en vano puede esperarlas sólo de su benevolencia. La conseguirá con mayor seguridad interesando en su favor el egoísmo de los demás y haciéndoles ver que es ventajoso para ellos hacer lo que les pide [...] No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero la que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. No invocamos sus sentimientos humanitarios sino su egoísmo; ni les hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas"*.

- Índice de esperanza de vida al nacer: mide la duración de la vida (saludable), los años que un recién nacido puede esperar vivir.
- Índice de logro educativo: se combina la alfabetización de los adultos y el promedio de años de escolarización. Años de instrucción que un niño en edad de ingresar a la escuela puede esperar recibir y años de educación promedio que reciben las personas de 25 años y más, según los niveles de logros educacionales de la población de acuerdo con la duración de cada nivel.
- PIB per cápita real: para medir el ingreso y las oportunidades que este genera. Es la suma del valor añadido por todos los productores residentes más cualquier impuesto, menos cualquier ayuda no incluida en el valor de los productos, expresada en dólares internacionales utilizando las tasas de poder adquisitivo paritario, y dividido por el total de la población existente durante dicho período⁴.

El IDH se convirtió en un indicador alternativo de desarrollo ampliamente aceptado, ya que busca medir el nivel de las capacidades humanas, el conjunto de opciones de que dispone una persona y, en última instancia, las libertades de que goza, mientras que el PIB per cápita pretende únicamente medir el disfrute subjetivo que se obtiene del consumo (Keith Griffin, 2001: 17).

A pesar de que el IDH es aceptado como indicador para medir el Desarrollo Humano, este ha sido criticado por diferentes razones:

“Una de las principales críticas que se han formulado al IDH es que los indicadores que se utilizan para determinar el desarrollo de los países tienen como limitante las situaciones dispares que hay entre un país y otro. Así mismo, el Desarrollo Humano no debería medirse a partir de

⁴ Informe sobre Desarrollo Humano 2011.

un índice compuesto, sino más bien a nivel de los indicadores individuales. La ponderación que se le atribuye a cada uno de los indicadores (un tercio para cada componente), es arbitraria y presume una función de bienestar social. Otra debilidad del IDH es que presume el mismo criterio de medición del Desarrollo Humano, sin importar si se trata de un país del tercer mundo o desarrollado. Lo cual, oculta las dimensiones reales de desarrollo de cada uno de estos, Por último, no toma en cuenta, una serie de dimensiones que determinan el desarrollo en un país, tales como la dimensión ambiental y de seguridad, ya que no están incorporadas en el IDH, por la dificultad existente sobre cuál podría ser la variable ambiental que podría describir el estado medioambiental de un país. ” (Castro, Iraheta, Miranda, Villatoro; 2013:42)

1.3.2.1 Fortalezas y debilidades de la Teoría de Desarrollo Humano

Teoría de Desarrollo Humano
<u>Fortalezas:</u>
<ul style="list-style-type: none"> • Además del Producto Interno Bruto, esta teoría toma en cuenta las dimensiones de salud y educación para medir el nivel de desarrollo de un país. • Esta teoría se basa en un índice de desarrollo humano que mide el nivel de desarrollo que tiene como prioridad la satisfacción de las necesidades básicas de los individuos.
<u>Debilidades:</u>
<ul style="list-style-type: none"> • Los indicadores utilizados en el IDH tienen como limitante las situaciones dispares de los países. • Se le atribuye la misma ponderación a todos los indicadores, lo cual oculta las dimensiones reales de desarrollo entre un país y otro. • El IDH deja de lado algunos factores importantes que determinan el nivel de desarrollo humano de los países.

Fuente: Elaboración propia con base a Castro, Iraheta, Miranda y Villatoro.

CAPITULO II

PARTICIPACIÓN DE LAS REMESAS FAMILIARES EN LA ECONOMÍA DE LOS HOGARES SALVADOREÑOS

Introducción

Las remesas familiares en El Salvador son un fenómeno que en las últimas décadas ha tomado fuerte auge económicamente hablando. El origen de las remesas se ve explicado en mayor parte por el fenómeno migratorio, ya que es de aquí de donde provienen para constituir el principal rubro de divisas del país. Una de las funciones de las remesas es el mantenimiento y mejoramiento de las condiciones de vida de las personas que las reciben.

Las remesas forman uno de los principales pilares de la economía salvadoreña, por lo que es necesario profundizar en gran medida en la forma en que estas actúan en las diferentes variables macro y microeconómicas. Esto es de vital importancia ya que al estar vinculado con estas variables genera una dependencia económica inevitable. Entre las variables en que las remesas influyen se tiene el PIB, consumo, inversión, demanda agregada, ahorro, inflación, tipos de cambio, tasas de interés, etc.

Las remesas en El Salvador son una fuente de respaldo económico muy fuerte, que propicia a tener una economía artificial, pero contribuye al mejoramiento del nivel de vida de los salvadoreños. Es por ello que el presente capítulo pretende hacer manifiesto qué tanto influyen las remesas familiares en la estabilidad económica de los hogares salvadoreños, haciendo comparaciones entre quienes gozan de percibir remesas familiares y quienes no y a la vez quienes tienen a las remesas como un ingreso extra al de su remuneración laboral, y a su vez, determinar el bienestar macro y microeconómico que las remesas realmente reflejan en el país.

2.1 Empleo, subempleo y desempleo en El Salvador

2.1.1 Situación del empleo

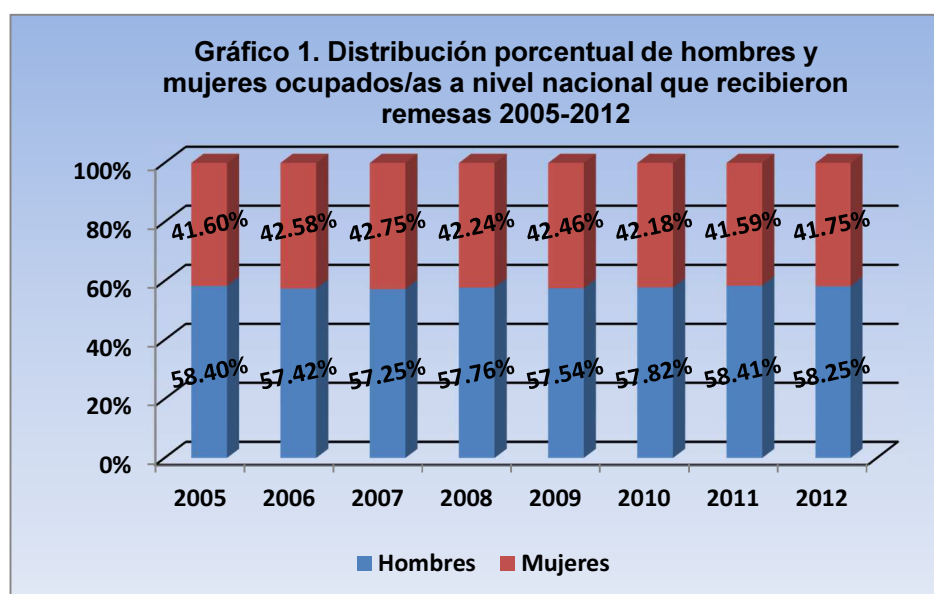
El desarrollo humano depende de una serie de variables sociales y económicas siendo una de ellas el empleo y la situación o las condiciones bajo las cuales laboran. Así, desarrollo humano implica que el/la trabajadora reciba salarios que le permitan satisfacer sus necesidades (primarias y secundarias) de atención médica, alimentación, vestuario y educación, que son las necesidades principales que se deben satisfacer diariamente, como eje de la sostenibilidad familiar.

Ahora bien, según el informe de Desarrollo Humano (1996) el empleo es considerado como la oportunidad fundamental de todas las oportunidades económicas, pero en nuestra realidad salvadoreña se le es negado de muchas maneras lo que se llama exclusión laboral, donde muchas personas son rechazadas por las exigencias laborales, donde pocos obtienen trabajos que les garantice como mínimo el alimento diario.

Algunas personas que se les dificulta encontrar trabajo, pueden subsistir por medio de las remesas, tienen algún familiar que les envía dinero mensualmente; asimismo, estas remesas pueden incluso llevar al individuo a dejar de buscar un trabajo al depender de ellas. Según Hinds (2006), las personas consideran que las remesas generan una disminución de mano de obra disponible porque una gran parte de la población del país decide dejar de trabajar al recibir remesas pero, él establece que el tamaño de la fuerza de trabajo depende de otras variables además de las remesas, como la tasa de crecimiento de la población y la composición por edades de esta. En un país donde la

mayoría son niños/as y ancianos/as, la fuerza laboral será menor en comparación a aquellas sociedades donde la mayor parte de la población está en edad de trabajar⁵.

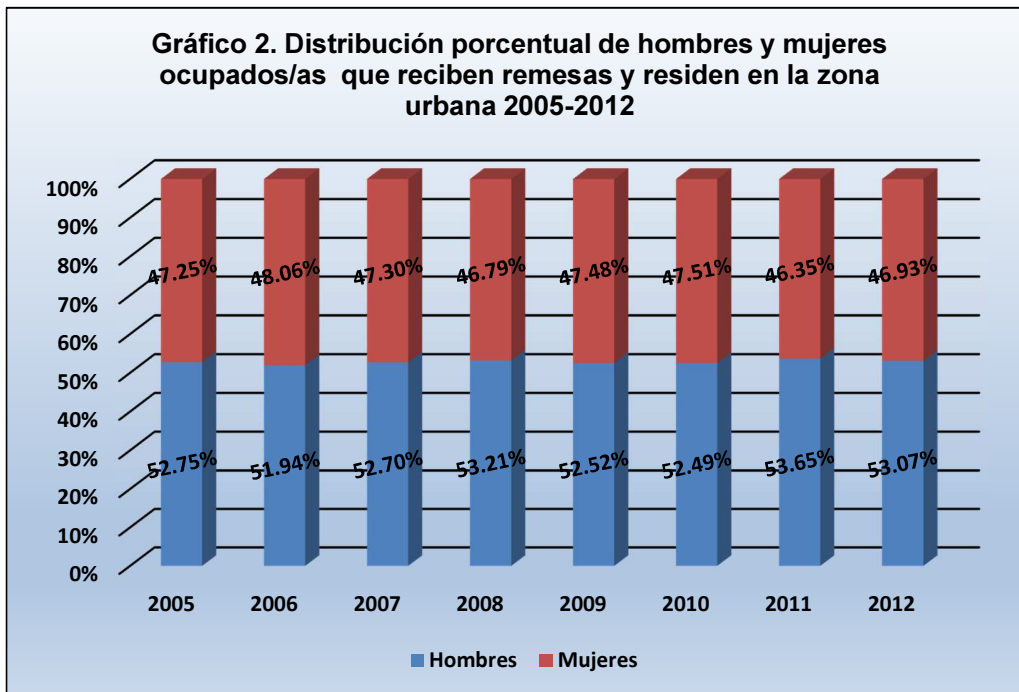
En El Salvador, parte de la población ocupada recibe remesas, es decir, tiene un doble ingreso que le asegura un mejor nivel de vida en comparación a quienes trabajan y no reciben un ingreso extra.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM, de 2005 a 2012.

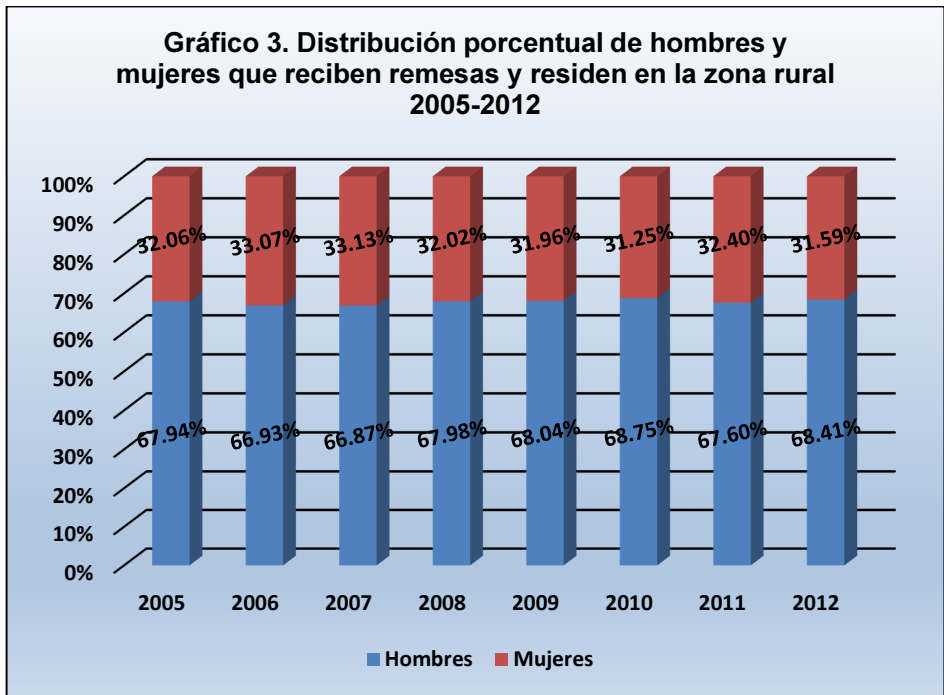
En el gráfico se observa que a nivel nacional el porcentaje de los hombres ocupados que reciben remesas es mayor que el de las mujeres desde el 2005 al 2012. En 2005 el porcentaje de mujeres ocupadas que recibían remesas era de 41.60% y ascendió para el año 2012 con un porcentaje de 41.75%; por el contrario, los hombres empleados que reciben remesas tuvieron para el 2005 un valor de 58.40% el cual disminuyó para 2012 con un porcentaje de 58.25%, sin embargo, su valor sigue siendo mayor que el de las mujeres.

⁵ La Población Económicamente Activa (PEA), esta es la parte de la Población en Edad de Trabajar (PET) que realiza alguna actividad económica u ofrece su fuerza de trabajo al mercado laboral (EHPM; 2012).



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM de 2005 a 2012.

Para la zona urbana del país, se puede observar que el porcentaje de hombres ocupados que reciben remesas es mayor al de las mujeres. Para el 2005 el porcentaje de mujeres ocupadas que reciben remesas fue de 47.25% mientras que el porcentaje de los hombres fue de 52.75%. Para el año 2012 el porcentaje de las mujeres se redujo a 46.93% y el de los hombres se acrecentó a 53.07%.



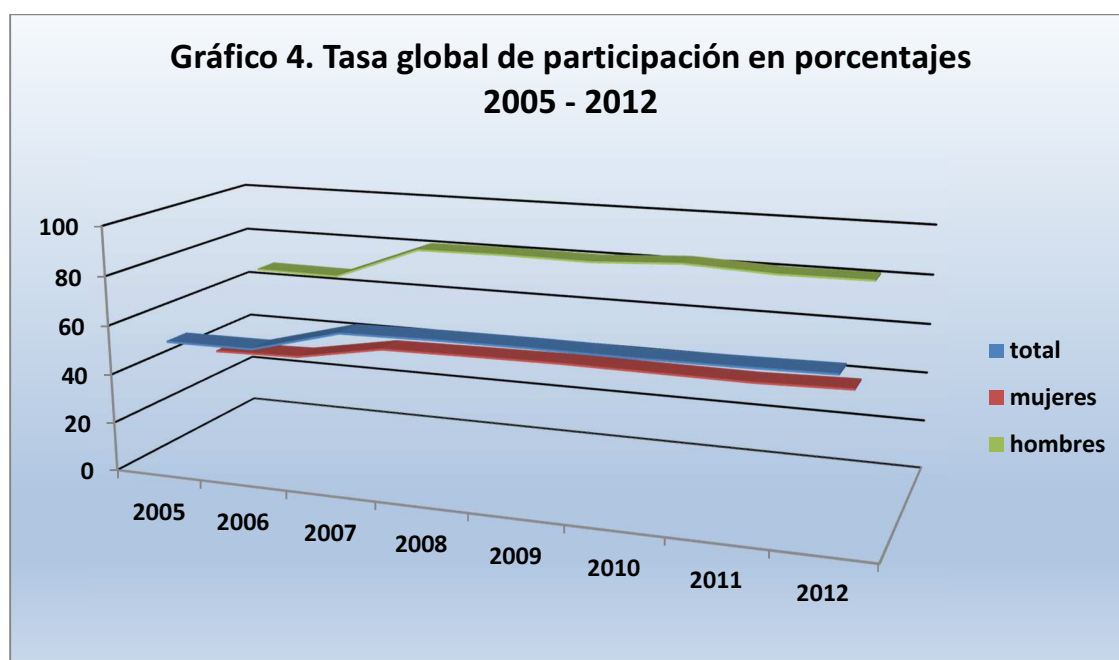
Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM de 2005 a 2012.

En la zona rural del país, la situación es similar a las anteriores, siempre los hombres tienen un mayor porcentaje en cuanto a las remesas que las mujeres, pero su porcentaje en esta zona es más elevado en comparación a la zona urbana. Para el 2005 las mujeres ocupadas que reciben remesas obtuvieron un porcentaje de 32.06% y los hombres ocupados que reciben remesas un porcentaje de 67.94%. En 2012 el porcentaje de las mujeres fue menor; 31.59% y el de los hombres ascendió a 68.41%.

A nivel general, se observa que los hombres siempre son los más beneficiados en cuanto a la recepción de remesas, ya que además de contar con un trabajo remunerado, poseen un ingreso adicional: las remesas, que les permite mejorar su situación económica.

En el área laboral se observa un comportamiento que indica que los hombres obtienen mayor participación en el mercado de trabajo. Un indicador importante que

cuantifica el tamaño relativo de la fuerza de trabajo es la tasa global de participación, esta tasa se define como el resultado obtenido de multiplicar por cien el cociente del número de personas que conforman la fuerza de trabajo o la población económicamente activa PEA entre el número de personas que integran la población en edad de trabajar PET (EHPM; 2012).



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM de 2005 a 2012.

Según el gráfico 4, se observa que la tasa global de participación es mayor en los hombres que en las mujeres para todos los años de estudio. En 2005 la tasa de participación para los hombres fue de 67.4% y fue aumentando hasta llegar a un 81.4% para 2012. Por otra parte, las mujeres en 2005 registraron una tasa participativa de 39.5% y aumentó a un 47.9% para 2012. Sin embargo, esta tasa sigue siendo menor en comparación a los hombres, lo que indica que los hombres tienen mayor acceso o participan en mayor medida del mercado laboral que las mujeres.

Esto explica la exclusión laboral al que muchas de las mujeres en El Salvador están supeditadas, ya que para las mujeres se hace más difícil encontrar un trabajo y en muchos casos que lo tengan sucede son contratadas para laborar a tiempo parcial; algunas son contratadas a tiempo completo pero reciben ingresos por debajo del salario mínimo. Muchas ocupan puestos de responsabilidad de las empresas o en el ámbito de decisiones pero sus salarios -en comparación a los hombres en igual situación- son mucho menores (Informe Desarrollo Humano 1996). Las situaciones anteriormente expuestas dan lugar a estimular condiciones de subempleo en El Salvador, a continuación se explica detalladamente tal situación en el país.

2.1.2 Situación de subempleo

El subempleo se conforma por las personas ocupadas que tienen dificultad para trabajar un número determinado de horas semanales, así como para adquirir una retribución que será igual al salario mínimo.

El subempleo muestra la ausencia de trabajos decentes en el mercado laboral salvadoreño, ya que hay condiciones de trabajo que expresan injusticia, remuneraciones inapropiadas y privaciones para un gran número de personas.

El subempleo se clasifica en dos: subempleo visible que se refiere a las personas ocupadas que trabajan menos de 40 horas a la semana en forma involuntaria y el subempleo invisible se refiere a las personas ocupadas que trabajan 40 horas o más pero que reciben un ingreso menor al salario mínimo vigente (EHPM; 2012).

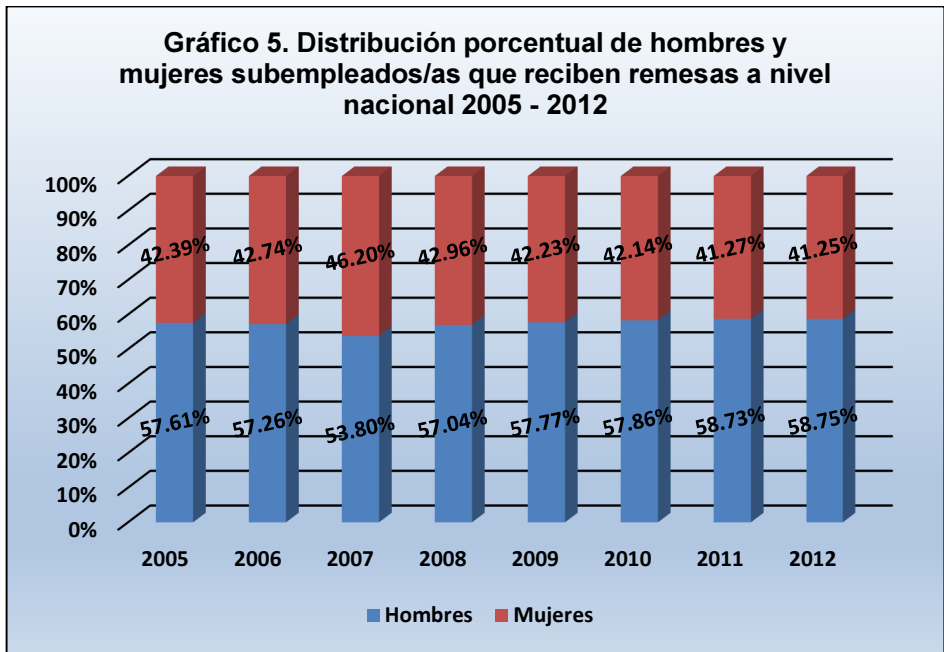
Existen tres categorías para identificar a los subempleados visibles, entre las personas ocupadas y las visiblemente subempleadas:

- Trabajar menos de la duración normal
- Lo hacen de forma involuntaria
- Desean trabajo adicional y están disponibles para el mismo durante el periodo de referencia

Se deben cumplir estas condiciones a la vez, para considerar a una persona con subempleo invisible. En el subempleo invisible el asalariado(a) está inmerso(a) en este y bajo un nivel de explotación visible, pero por la necesidad de obtener un ingreso aunque sea bajo, los trabajadores/as continúan bajo dicha categoría.

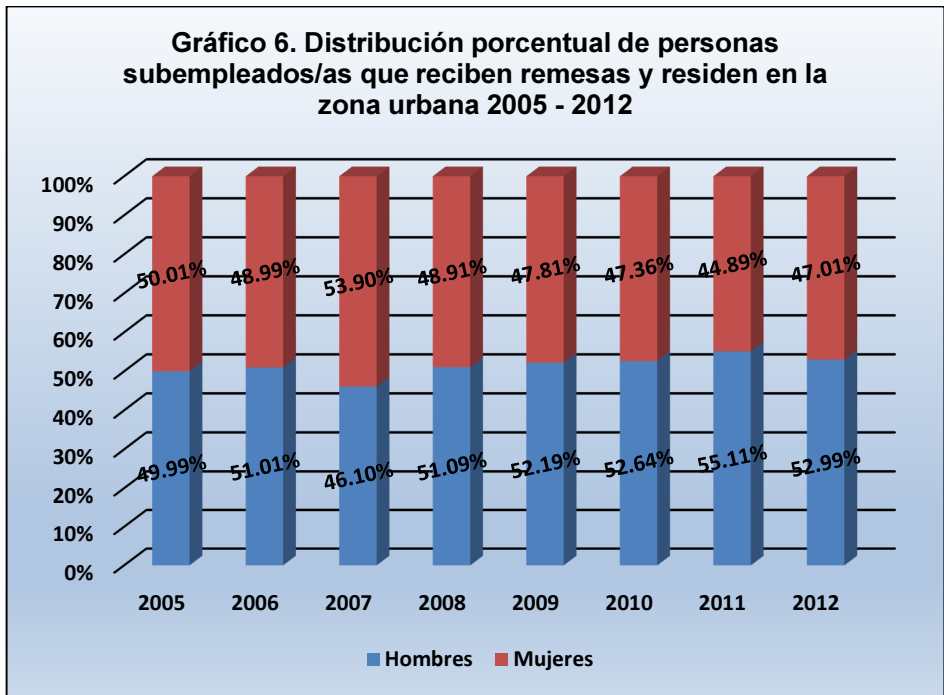
Las personas subempleadas que perciben ingresos inferiores al salario mínimo, tienen la disponibilidad de cambiar su empleo y adquirir uno mejor remunerado que les permita satisfacer en mayor medida sus necesidades principales.

Existe un número de personas que son subempleadas pero, reciben remesas permitiéndoles satisfacer de manera completa sus necesidades diarias, en lo que encuentran un empleo formal.



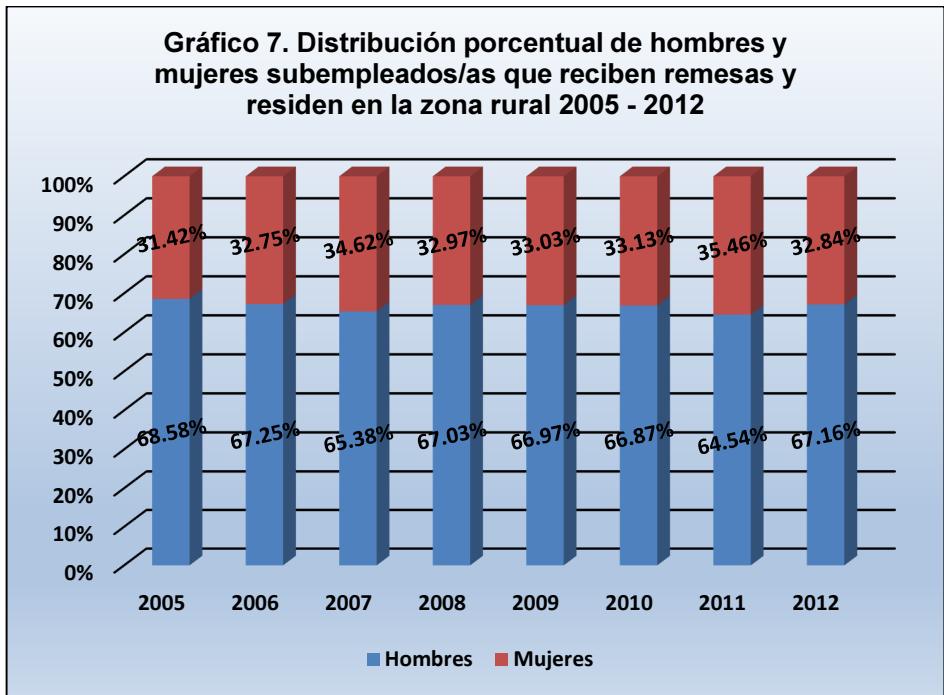
Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM de 2005 a 2012.

A nivel nacional, la mayoría de personas subempleadas que reciben remesas está conformada por hombres; en el año 2005 el porcentaje de mujeres subempleadas que recibían remesas era de 42.39% y para el 2012 el porcentaje disminuyó a 41.25%. Por el contrario, los hombres subempleados que recibieron remesas representan el 57.61% en el 2005, y este porcentaje aumentó a 58.75% para el 2012.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM de 2005 a 2012.

En la zona urbana del país, se observa una situación similar a la anterior, el porcentaje de hombres subempleados que reciben remesas es mayor que el de las mujeres en todos los años con excepción en el año 2007 donde el porcentaje de las mujeres fue mayor con un total de 53.90% en comparación a los hombres que fue de 46.10%. De manera general el porcentaje de los hombres ascendió de 49.99% en el 2005 a un total de 52.99% para el año 2012; en cambio, el porcentaje de las mujeres descendió de 50.01% en el 2005 a 47.01% en el año 2012.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM de 2005 a 2012.

En la zona rural del país, el porcentaje de hombres que reciben remesas es muchísimo mayor que el de las mujeres en todos los años. En el año 2005, los hombres subempleados con remesas represento un porcentaje de 68.58% y para el 2012 este porcentaje redujo a 67.16%. En cambio, el porcentaje de mujeres subempleadas y receptoras de remesas fue de 31.42% en el 2005, subiendo a 32.84% para el año 2012.

En el caso de las personas subempleadas, los hombres son los que tienen mayor ventaja en cuanto a la recepción de remesas, ya que siguen siendo los más beneficiados al adquirir un doble ingreso, como se presenta en la situación de personas empleadas; esto sucede en mayor proporción en el área rural, donde su porcentaje es dos veces mayor al de las mujeres.

El subempleo y la informalidad son dos fenómenos que coexisten, no obstante no siempre coinciden. No toda actividad económica informal implica subempleo, pero el

subempleo si implica informalidad debido a que no cuenta con un respaldo legal que admita una condición no precaria. Según estudios elaborados por el Programa Regional para América Latina y el Caribe (PREALC) en El Salvador, el sector informal ha representado una mayor proporción de los/as ocupados/as desde 1950. En un principio se asociaba la informalidad como rasgo del área rural, pero a partir de la década de los ochenta se consideró como característica propia del área urbana (Alfaro, Escoto y Sánchez; 2006).

2.1.3 Situación de desempleo

En nuestro país hay bajos niveles de desempleo debido a la configuración de los mercados laborales salvadoreños, donde un 40% de la población ocupada está concentrada en actividades con altos niveles de informalidad y subempleo, caracterizados con altos grados de inestabilidad laboral. Además las políticas de cambio estructural implementadas en el país, no han tenido la perspectiva que se esperaba en el comportamiento del PIB y el mercado del trabajo. La aplicación de políticas de ajuste, se justificó por la necesidad de fomentar un crecimiento económico que derivara en generación de empleo; sin embargo, se puede evidenciar la incapacidad del aparato productivo salvadoreño de generar empleo dentro del sector formal generando una verdadera crisis del empleo formal (Pérez, 2007).

“En el 2012 se encontraban en situación de desocupados 165,439 personas a nivel nacional, lo que representa una tasa de desempleo de 6.1% a nivel nacional, urbana 6.2%, rural 5.8%. La tasa de desempleo específica por sexo, revela que el desempleo es mayor entre los hombres, con una tasa de 7.3%; en tanto la tasa de desempleo entre las mujeres es de 4.3% (EHPM; 2012)”

La menor tasa de desempleo femenino es producto de las actividades económicas que han surgido en los últimos años y que han permitido la inserción al mercado laboral a las mujeres en actividades como: comercio, hoteles, restaurantes e industria

manufacturera (especialmente la maquila). No obstante, estas actividades se caracterizan por bajos salarios e incumplimiento a los derechos laborales. Sumada a esta situación de precariedad laboral, las mujeres siguen siendo las que asumen el cargo en el hogar, lo que implica una jornada de trabajo que sobrepasa considerablemente la jornada de trabajo de los hombres (Lara; 2005:29).

El siguiente cuadro muestra que el número de mujeres desempleadas ha ido disminuyendo en los últimos años, aunque tuvo un aumento en los años 2009 y 2010, este volvió a descender hasta llegar a un total de 48,411 mujeres desempleadas en el 2012, en comparación al 2005 donde el número era de 54,548 mujeres. En cambio, el número de los hombres desempleados es mayor en relación a las mujeres para todos los años, pero este valor también se ha ido reduciendo, en el 2005 había 147,008 hombres desempleados pero para el 2012 este número se redujo a 117,028 hombres.

Cuadro 1. Número de personas desempleadas a nivel nacional según sexo, de 2005 a 2012			
Años	Total	Hombres	Mujeres
2005	201,556	147,008	54,548
2006	188,746	142,374	46,372
2007	146,983	110,785	36,198
2008	146,858	109,456	37,402
2009	187,088	134,982	52,106
2010	181,806	127,341	54,465
2011	174,758	127,978	46,780
2012	165,439	117,028	48,411

Fuente: elaboración propia con base en datos de EHPM 2005-2012

En la zona rural del país se observa una situación similar, el número de mujeres desempleadas ha disminuido, en el 2005 se tenía un número de 39,122 mujeres desocupadas y para el 2012 este número se redujo a 34,601, con excepción en el 2009 y 2010 donde se tuvo un aumento. Para los hombres la situación es similar, pasa de 90,595 hombres desempleados en el 2005 a 78,047 para el 2012; sin embargo el número de

hombres desempleados es mayor en todos los años en comparación a las mujeres, este se puede observar en el siguiente cuadro:

Cuadro 2. Número de personas desempleadas que residen en la zona urbana según sexo, de 2005 a 2012			
Años	Total	Hombres	Mujeres
2005	129,717	90,595	39,122
2006	103,299	72,689	30,610
2007	91,143	66,705	24,438
2008	94,849	67,533	27,316
2009	122,574	83,475	39,099
2010	117,150	76,160	40,990
2011	115,081	82,755	32,326
2012	112,648	78,047	34,601

Fuente: elaboración propia con base en datos de EHPM 2005-2012

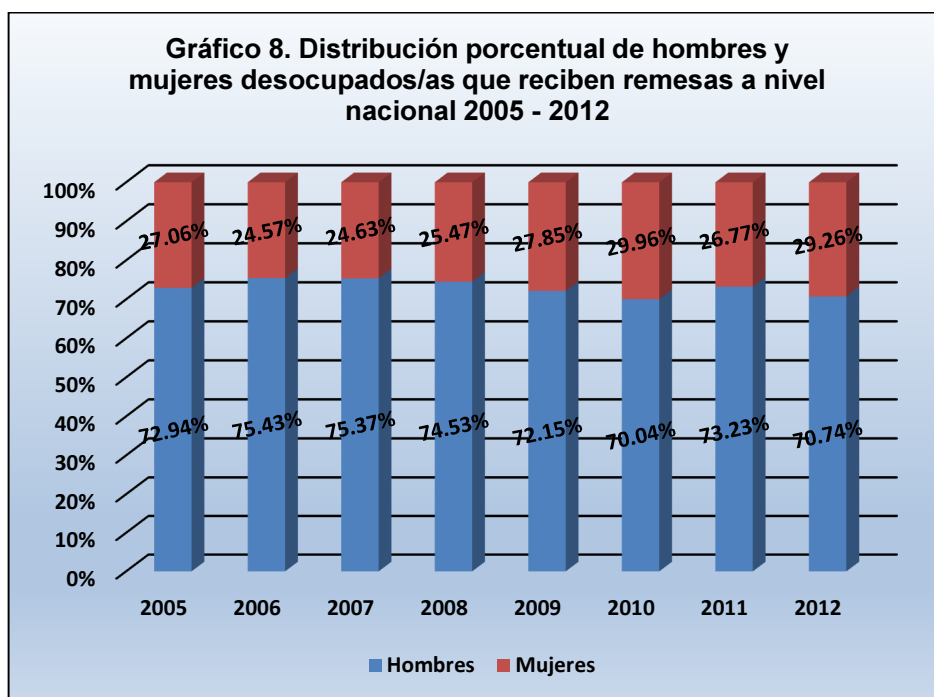
Por último, para el área rural del país, la situación sigue siendo igual que en los dos cuadros anteriores, el número de mujeres desempleadas es menor en relación a los hombres en todos los años. El número de mujeres sin trabajo se redujo de 15,426 en el 2005 a 13,810 en 2012. Por otro lado, para los hombres desempleados su número disminuyó de 56,413 registrado en el 2005 a un total de 38,981 para el año 2012.

Cuadro 3. Número de personas desempleadas que residen en la zona rural según sexo, de 2005 a 2012			
Años	Total	Hombres	Mujeres
2005	71,839	56,413	15,426
2006	85,447	69,685	15,762
2007	55,840	44,080	11,176
2008	52,009	41,923	10,086
2009	64,514	51,507	13,007
2010	64,656	51,181	13,475
2011	59,677	45,223	14,454
2012	52,791	38,981	13,810

Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM 2005-2012

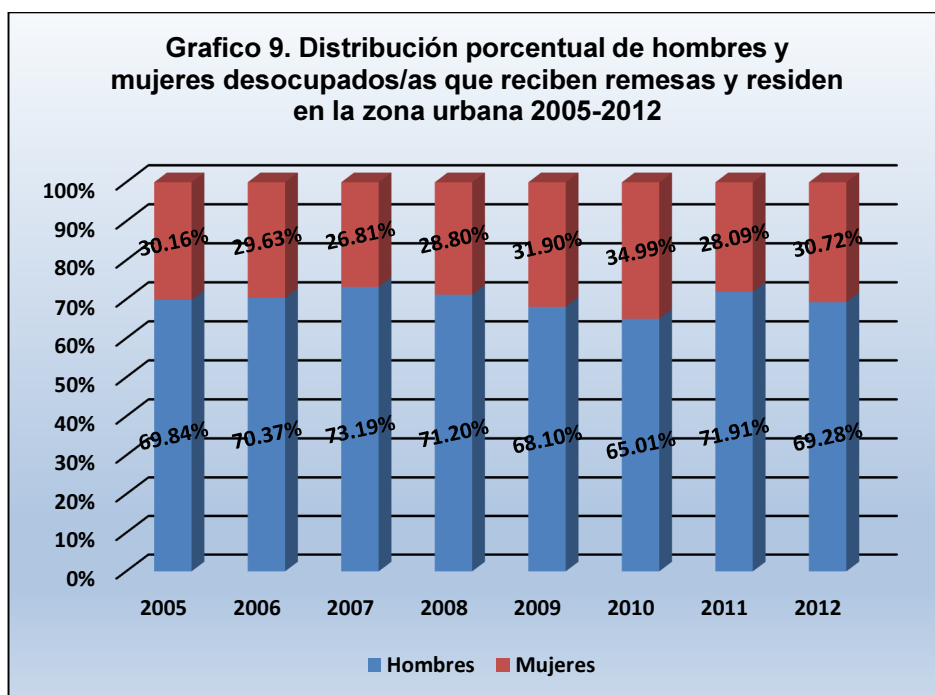
Sin embargo, aunque el número de mujeres desempleadas ha disminuido, los hombres desempleados que reciben remesas son más que las mujeres en la misma situación. Ante esto, podemos señalar:

1. Los hombres pueden permanecer desempleados durante cierto tiempo cubriendo ciertas necesidades materiales mediante la remesa que percibe mientras que, las mujeres en la misma situación de desempleo pero sin ser receptoras de remesas, se les dificulta solventar ciertas necesidades básicas por lo que, pueden verse obligadas a realizar actividades del sector informal.
2. Los hombres son sujetos del destino de las remesas que envían sus familiares.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM de 2005 a 2012.

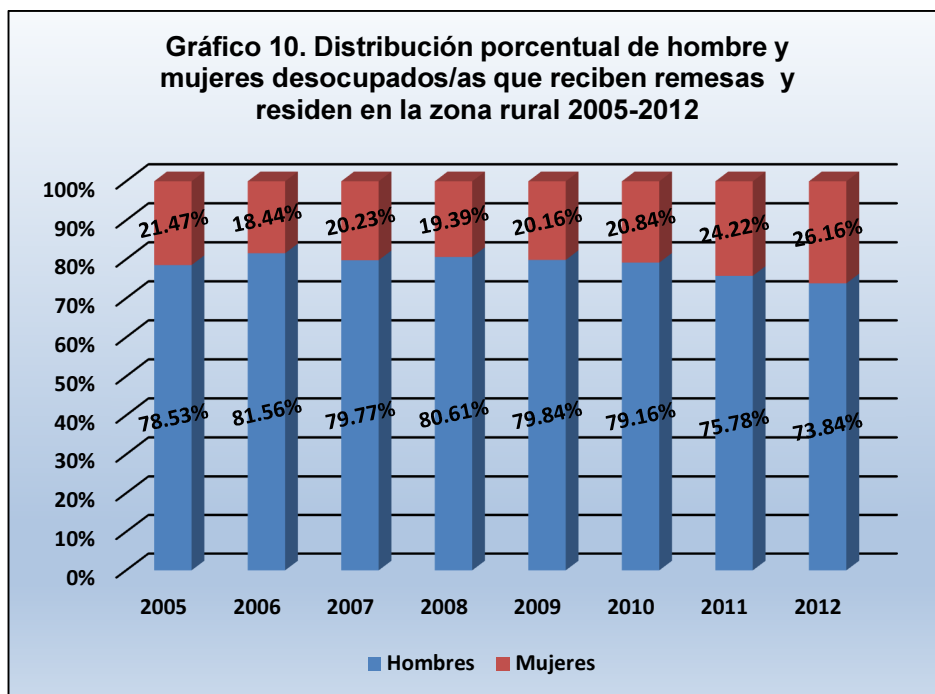
En el gráfico anterior podemos observar que a nivel nacional durante 2005 a 2012, existe una brecha significativa entre los hombres desocupados que reciben remesas y las mujeres que se sitúan en la misma condición. En el 2005 el porcentaje de los hombres desocupados y receptores de remesas fue de 72.94% y en el 2012 representaron el 70.74%. En el caso de las mujeres el porcentaje fue de 27.06% en el 2005 y pasó a un porcentaje de 29.26% en el año 2012.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM de 2005 a 2012.

En la zona urbana del país, en el año 2005 el porcentaje de mujeres desempleadas con remesas fue de 30.16% y tuvo un pequeño ascenso a 30.72% para el año 2012. Con respecto al porcentaje de hombres desocupados y receptores de remesas, para el 2005 representó el 69.84% y descendió levemente a 69.28% en el 2012. El mayor porcentaje que tuvieron las mujeres fue para el 2010 de 34.99% y el menor porcentaje fue en el 2007 de 26.81%. Por el contrario, los hombres tuvieron su mayor porcentaje en el 2007 (73.19%) y el menor porcentaje fue en el 2010 (65.01%). Para todos los años, el

porcentaje de hombres desocupados con remesas de la zona urbana ha sido mayor que el de las mujeres desocupadas que reciben remesas.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM 2005-2012.

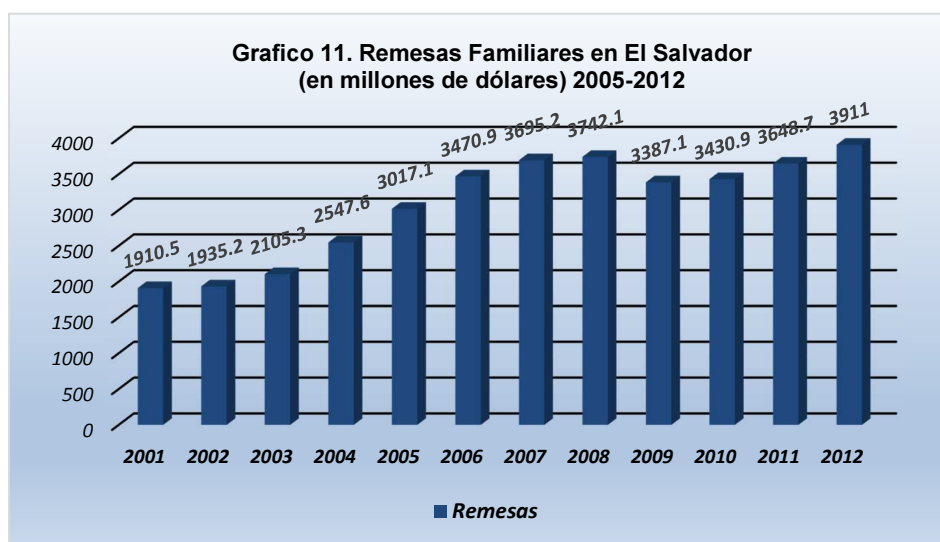
En la zona rural del país, igualmente como en los casos anteriores el porcentaje de hombres desocupados y receptores de remesas es mayor en comparación al de las mujeres. Pero este porcentaje ha variado en todos los años (aumentos y disminuciones) así como el de las mujeres. En el 2005 del total de personas desocupadas y receptoras de remesas, el 21.47% eran mujeres pero, para 2012 del total representaban el 26.16%. En cambio, el porcentaje de hombres en esa misma situación, representó el 78.53% y en el año 2012 el porcentaje fue de 73.84%. Sin embargo, las diferencias entre los porcentajes siguen siendo altas, ya que el porcentaje de las mujeres no llega ni al 30% del total, es decir, que más del 50% de los hombres tienen un ingreso asegurado a pesar de no tener trabajo.

2.2 Las Remesas en los Ingresos Familiares de los hogares salvadoreños

2.2.1 Distribución de las remesas por zonas urbana y rural

Según el quinto manual de Balanza de Pagos⁶, no se debe considerar remesa familiar los envíos que se hacen con fines de pago de deuda, constitución de depósitos o compras de inmuebles a nombre del emigrante que corresponden a activos en préstamos, depósitos e inversión de no residentes (es decir emigrantes que no se hayan instalado en territorio extranjero y no han habitado por más de un año), los envíos realizados por trabajadores temporales ni tampoco los envíos en concepto de pago para empleados. Teniendo en cuenta que las remesas familiares no incluyen el listado antes mencionado, se deduce que una remesa familiar es un ingreso neto para el consumo, inversión o ahorro del que la percibe.

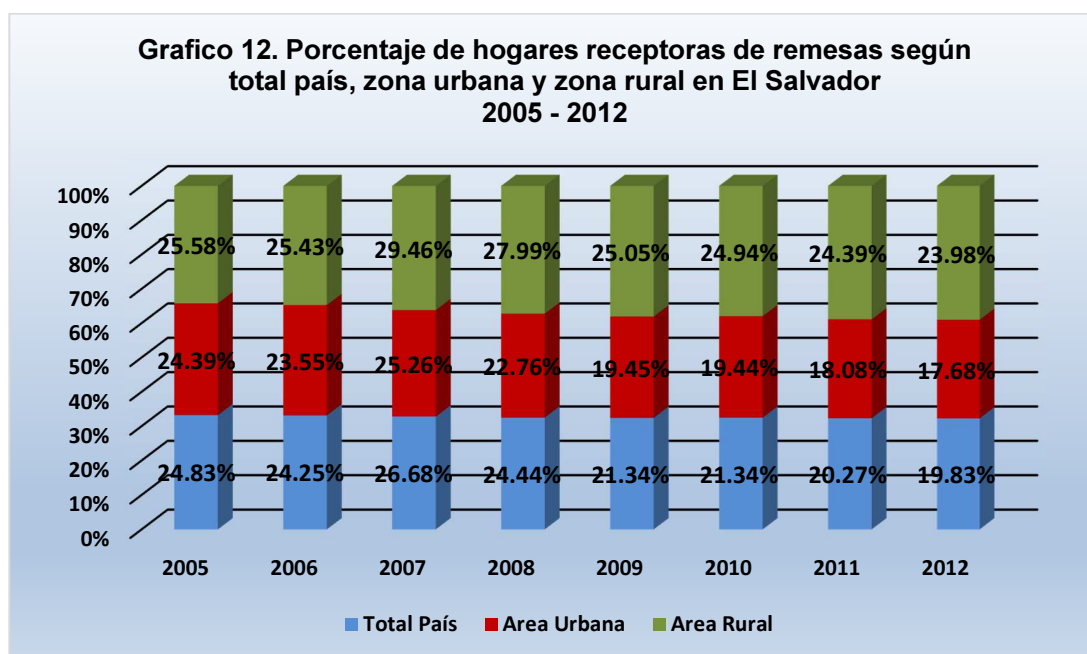
A través de los años, el comportamiento de las remesas en El Salvador ha sido con tendencia creciente, a excepción de una caída experimentada en 2009 que podría ser explicada por consecuencia de la crisis mundial vivida en ese período. Sin embargo, la tendencia después de ese año ha sido la misma. A continuación se muestra un gráfico que se refleja dicho comportamiento.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Central de Reserva

⁶ Fondo Monetario Internacional, Departamento de Estadística

Como se observa en el gráfico anterior, las remesas han mostrado una tendencia creciente en la última década, pero ¿cómo se ha distribuido dichas remesas familiares por zonas urbana y rural en los hogares salvadoreños? Según los datos mostrados por las EHPM (2005-2012) se ha podido determinar los porcentajes de hogares que son receptores de remesas familiares y es importante recalcar que dentro de los años de estudio (desde 2005 hasta 2012) los hogares de la zona rural fueron los que más remesas recibieron. A continuación se muestra un gráfico que explica más detalladamente el suceso.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM 2005 a 2012

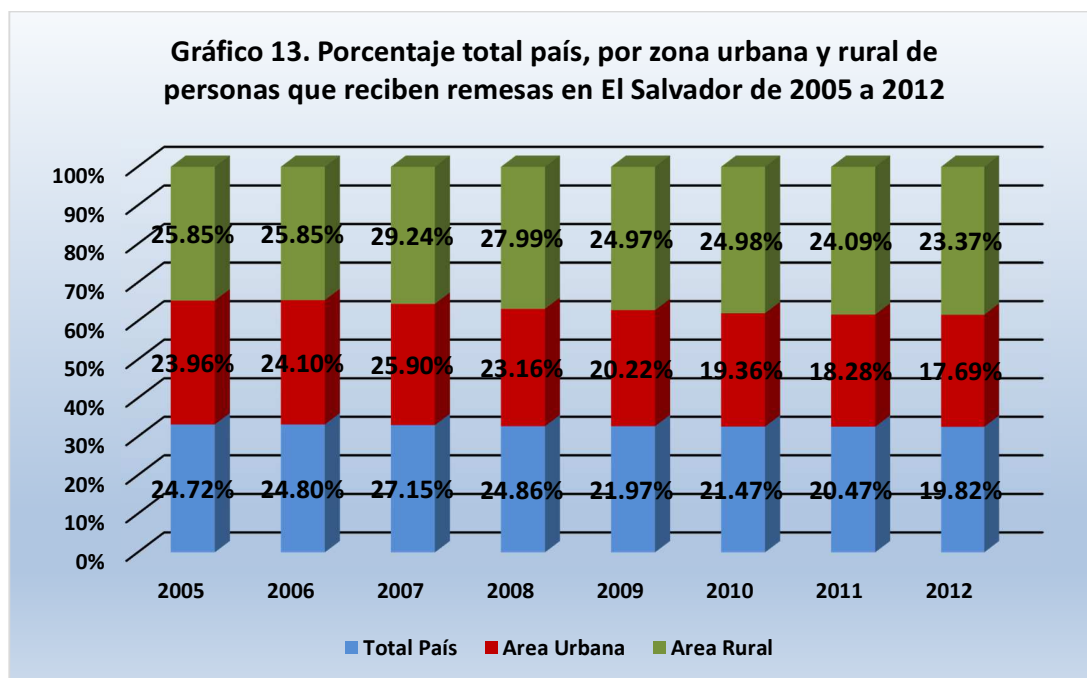
Según los resultados obtenidos en el gráfico 12 en el área rural los hogares receptores de remesas familiares fueron reduciendo paulatinamente año tras año, ya que para 2005 del 100% de los hogares salvadoreños únicamente un 25.58% fueron beneficiados con un ingreso proveniente del exterior; ese comportamiento hacia la baja siguió manifestándose en los años posteriores y los hogares con beneficio de tener remesas familiares se redujo para 2012 a 23.98% (1.6 puntos porcentuales en un lapso de 8 años). Es preciso destacar que en 2007 hubo un incremento considerable de los

hogares receptores de remesas de la zona rural, ya que el porcentaje fue de 29.46% incrementando 4.03 puntos porcentuales en relación al año anterior.

Al observar los resultados para el area urbana se puede argumentar que el comportamiento fue el mismo que el del area rural, ya que en 2005 del total de los hogares salvadoreños un 24.39% perteneció al grupo de hogares receptores de remesas familiares, siendo éste valor inferior en 1.19 puntos porcentuales respecto al porcentaje obtenido en el area rural para el mismo año. El comportamiento de dicho porcentaje fue hacia la baja y en 2012 unicamente un 17.68% de los hogares pertenecientes a la zona urbana se vieron beneficiados con remesas familiares produciéndose una disminución en 6.71 puntos porcentuales respecto a 2005 y de 6.3 puntos porcentuales respecto al area rural en el mismo año. De igual manera, en 2007 hubo una pequeña variación los hogares que recibieron remesas, ya que incrementó en 1.71 puntos porcentuales respecto al año anterior.

Por otra parte los resultados de total país -independientemente del área en la que se ubiquen los hogares receptores de remesas- presentaron similar comportamiento, ya que en 2005 del total de los hogares salvadoreños unicamente un 24.83% recibieron remesas familiares, presentandose un alza hacia la baja hasta que en 2012 solamente un 19.83% de todos los hogares salvadoreños recibieron remesas, habiendo una reducción de 5 puntos porcentuales respecto a 2005. De igual forma, en 2007 a nivel nacional tambien se experimentó un incremento de los hogares receptores de remesas familiares, ya que un 26.68% del total de los hogares salvadoreños recibieron remesas representando un incremento de 2.43% respecto a 2005.

Al hacer un análisis similar enfocado no en hogares sino en personas receptoras de remesas familiares se obtiene igual fenómeno, las personas que reciben remesas familiares erradicadas en la zona rural siguen siendo de mayor proporción que las personas que se ubican en la zona urbana. Al observarlo como total país, también existe una disminución en el porcentaje de las personas que reciben remesas familiares desde 2005 a 2012. A continuacion se presenta el gráfico:



Fuente: Elaboración propia a partir de las EHPM 2005 a 2012

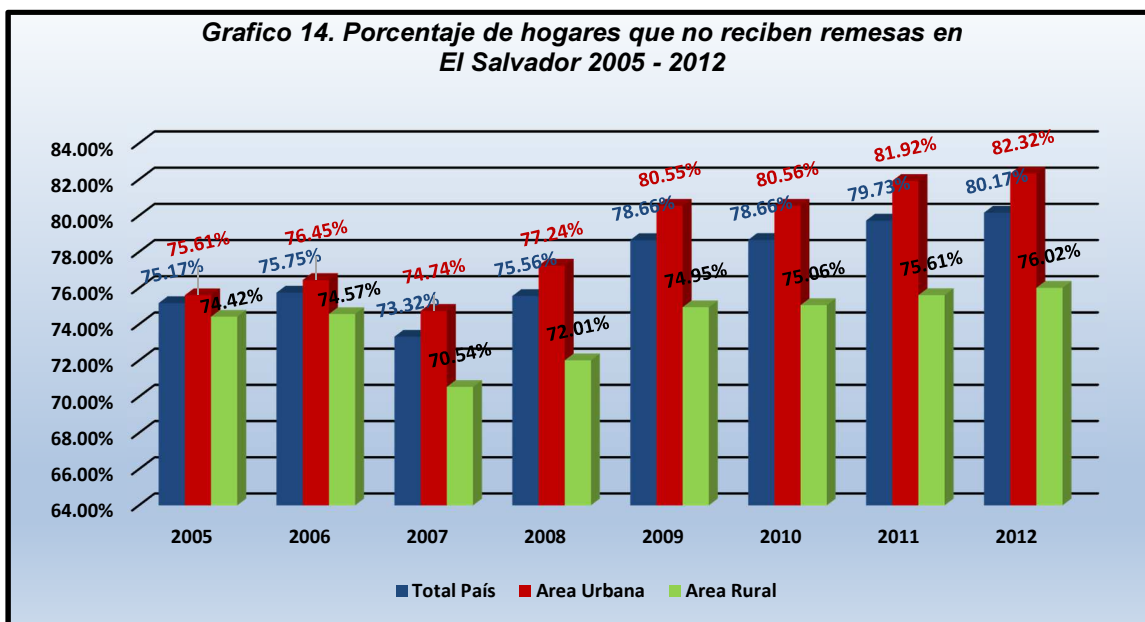
Entonces, ¿qué podría explicar el comportamiento inverso que tuvo el país de presentar incrementos en las remesas y al mismo tiempo un decrecimiento de los hogares y personas receptoras de remesas familiares? sin lugar a dudas la migración de salvadoreños/as hacia el exterior es el causante de este fenómeno contrapuesto entre remesas familiares y receptores de las mismas, ya que si una persona receptora de remesas emigra y se convierte en generador de remesas las estadísticas sobre personas receptoras de remesas disminuye. Esto puede ser un explicativo del comportamiento inverso entre el flujo de remesas que entra al país y los hogares y personas receptoras de las mismas.

2.2.2 Participación de las Remesas en los Ingresos Familiares

Según la Gerencia de Estudios y Estadísticas Económicas del BCR para final del año 2012 reportó un total de US\$3,910.9 millones en remesas, registrando un crecimiento anual de 0.5% en las remesas más que el 2011 y representando un 16.4% del Producto Interno Bruto para 2012.

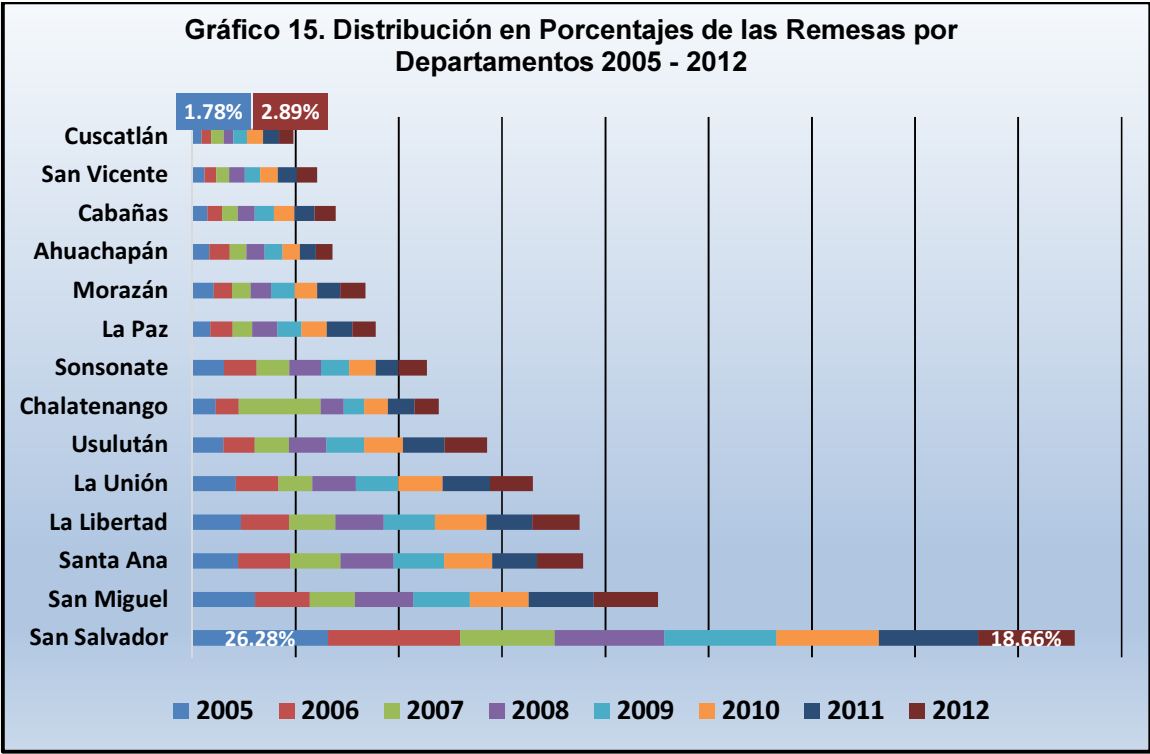
Si las remesas tienen una significativa participación dentro del PIB, es interesante conocer la participación de éstas en el ingreso familiar de los hogares salvadoreños. El siguiente gráfico permite conocer el porcentaje de hogares en el país que no cuentan con un ingreso extra al de salarios y/o sueldos, es decir, aquellos hogares que no reciben remesas.

Al hacer esta comparación (ver gráfico 14) se puede determinar que el porcentaje de los hogares que no cuentan con un ingreso extra como las remesas es bastante amplio. Se confirma que la zona urbana es la que menos percibe remesas, ya que en el gráfico dicha zona obtiene el más alto porcentaje, en 2005 el 75.61% del total de hogares no recibieron remesas y ese porcentaje siguió hacia el alza ya que en 2012 alcanzó un 82.32%. Tal como se mencionaba en el análisis del gráfico 13 para 2007 los hogares que gozaron de recibir remesas familiares incrementaron, esto explica la disminución en el porcentaje que el área urbana presenta. La tendencia es la misma para la zona rural y para el análisis a nivel total país, pero es importante hacer énfasis que a todas luces son los hogares de la zona rural los que más se benefician de recibir remesas familiares.



Fuente: Elaboración propia a partir de las EHPM 2005 a 2012

Al desagregar los datos por departamentos puede determinarse que San Salvador es el departamento que más aglomera remesas desde 2005 a 2012, seguido de San Miguel (aunque en un poco más del 50%). El departamento que menos porcentaje recibe en remesas y ha mostrado consecuentemente el mismo comportamiento es Morazán aproximadamente el 10% del total de las remesas recibidas entre 2005 y 2012, incluso el departamento de San Salvador percibió más remesas sólo en 2005 que el total de remesas recibidas en el departamento de Cuscatlán desde 2005 a 2012. A continuación se muestra un gráfico que explica detalladamente el porcentaje de las remesas por departamento durante el período de estudio.



Fuente: Elaboración Propia a partir de la EHPM 2005 a 2012

Es importante recalcar que el departamento de Cuscatlán para el año de 2005 el porcentaje del total remesas que percibió fue de apenas 1.78% y para el año 2012 subió el porcentaje a 2.89%. Puede apreciarse que en el departamento de San Salvador la recepción de remesas en 2005 alcanzó el 26.28% sobrepasando ampliamente el acumulado de remesas percibidas desde 2005 a 2012 por el departamento de Cuscatlán.

Se puede asegurar que el departamento que percibe mayor cantidad de remesas es San Salvador, ya que se ha observado en cada año de estudio que el porcentaje que este departamento recibe es el doble de la cantidad que percibe el departamento con segundo lugar en recepción de remesas que es San Miguel. Al hacer la comparación del acumulado de los años el comportamiento sigue el mismo patrón, San Salvador acumula la mayor cantidad de remesas incluso doblando el valor al departamento de San Miguel. No obstante, el hecho que los demás departamentos del país perciban menor cantidad de remesas no significa que dichas remesas sean menos importantes para la sustentabilidad económica de los hogares salvadoreños.

2.2.2.1 Destino de las Remesas familiares en El Salvador

Al hacer un análisis detallado del destino de las remesas queda claro que el destino principal es al Consumo, seguido de Gastos en Educación y en tercer lugar Gastos médicos. Estos resultados son similares tanto en la zona urbana como en la zona rural. A continuación se presenta un gráfico que muestra el destino de las remesas en promedio desde 2005 hasta 2012.



Fuente: Creación Propia a partir de la EHPM 2005 - 2012

En términos puramente económicos al término consumo se le entiende como la etapa final del proceso económico, especialmente del proceso productivo, definida como el momento en que un bien o servicio produce alguna utilidad a la persona que lo consume. En este sentido, hay bienes y servicios que directamente se destruyen en el acto del consumo, mientras que con otros lo que sucede es que su consumo consiste en su transformación en otro tipo de bienes o servicios diferentes. Significa satisfacer las necesidades presentes o futuras. Sin embargo, para efectos de comprensión del gráfico 16 se entenderá por consumo al hecho de adquirir bienes y/o servicios con el fin de utilizarlos para satisfacer necesidades primarias y secundarias; también se puede considerar un sinónimo de gastar.

Específicamente, el 79.93% de las remesas familiares que el país recibió -debe tenerse en cuenta que es un promedio acumulado de los años 2005 a 2012- fueron destinadas al consumo, este porcentaje es seguido con apenas el 8.55% en gastos en educación y 4.73% en gastos médicos. Estos resultados, por la amplia discrepancia entre los tres primeros aspectos al que se direccionan las remesas familiares, puede dar lugar a interpretar que la sociedad salvadoreña tiene una cultura consumista. Sin embargo, el consumismo se define como la tendencia al consumo excesivo e innecesario de bienes y productos, pero en El Salvador el destinar casi el 80% de las remesas al consumo de bienes y servicios primordiales y necesarios induce a tomar conciencia de la situación económica de los hogares salvadoreños.

Si seguimos el concepto de remesa familiar del quinto manual de Balanza de Pagos del Fondo Monetario Internacional, que menciona que no se debe considerar remesa familiar los envíos que se hacen con fines de pago de deuda, constitución de depósitos o compras de inmuebles a nombre del emigrante que corresponden a activos en préstamos, depósitos e inversión de no residentes, los envíos realizados por trabajadores temporales ni tampoco los envíos en concepto de pago para empleados; entonces un aproximado de 6.91% de las remesas percibidas entre 2005 y 2012 en el país no se considera remesa familiar ya que su destino no es para uso directo de quien recibe el efectivo. Los siguientes cuadros especifican el destino de las remesas anual y según total país, zona urbana y rural. En los tres casos el porcentaje del destino de las

remesas es similar.

Cuadro 4. Porcentajes de Destino de las Remesas Familiares a nivel nacional desde 2005 a 2012

DESTINO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
CONSUMO	76.05%	74.60%	68.41%	79.06%	83.88%	85.92%	86.15%	85.40%
VIVIENDA	1.25%	1.51%	1.42%	1.76%	1.34%	1.20%	1.05%	1.80%
COMERCIO	1.17%	0.63%	1.93%	0.36%	0.42%	0.28%	0.25%	0.30%
GASTOS MEDICOS	5.06%	6.64%	9.51%	4.32%	3.20%	2.93%	3.10%	3.06%
GASTOS EN EDUCACION	8.99%	8.69%	12.12%	9.90%	8.15%	7.22%	6.67%	6.61%
INVERSION	0.65%	0.65%	0.18%	0.53%	0.38%	0.20%	0.19%	0.24%
AHORRO	5.68%	5.52%	3.86%	2.39%	1.47%	1.32%	1.96%	1.82%
OTROS	1.20%	1.76%	2.57%	1.69%	1.16%	0.93%	0.62%	0.78%

Elaboración Propia a partir de la EHPM 2005 - 2012

A nivel nacional, en cada año las remesas catalogadas como familiares se movilizaron entre un 90% y 95%, por otra parte, las remesas no catalogadas como remesas familiares se ubicaron entre un 5% y 10% y se hace referencia que de ese porcentaje entre un 1.32% y un 5.68% fue destinado al ahorro siendo el año 2005 el que más porcentaje empleó en el ahorro. Además, la inversión ocupa entre 0.18% y 0.53% del total de las remesas, siendo el porcentaje más fuerte en los años 2005 y 2006.

Cuadro 5. Porcentaje del Destino de las Remesas Familiares por Zona Urbana desde 2005 a 2012

DESTINO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
CONSUMO	75.52%	73.34%	66.68%	77.08%	81.79%	83.16%	83.85%	83.61%
VIVIENDA	1.70%	1.60%	1.65%	2.55%	2.06%	1.84%	1.59%	2.51%
COMERCIO	1.32%	0.69%	1.47%	0.53%	0.62%	0.37%	0.34%	0.39%
GASTOS MEDICOS	4.93%	6.10%	9.70%	4.20%	3.14%	2.95%	3.04%	2.99%
GASTOS EN EDUCACION	9.33%	10.10%	12.93%	11.08%	9.42%	8.77%	7.70%	7.58%
INVERSION	0.18%	0.14%	0.07%	0.13%	0.16%	0.03%	0.05%	0.02%
AHORRO	5.75%	5.75%	3.83%	2.54%	1.61%	1.37%	2.43%	2.22%
OTROS	1.27%	2.28%	3.67%	1.90%	1.19%	1.51%	0.99%	0.67%

Elaboración Propia a partir de la EHPM 2005 a 2012

A nivel de zona urbana el escenario es muy similar, en cada año las remesas catalogadas como familiares fluctuaron entre un 89% y 95%, por otra parte, las remesas no catalogadas como remesas familiares se ubicaron entre un 6% y 10% y se hace énfasis que de ese porcentaje entre un 1.37% y un 5.75% fue destinado a ahorro siendo los años 2005 y 2006 los que más porcentaje emplearon en el ahorro. Además, la inversión ocupa entre 0.02% y 0.18% del total de las remesas, evidenciándose una casi nula inversión en la zona urbana sobre todo en el año 2012.

Cuadro 6. Porcentaje del Destino de las Remesas Familiares por Zona Rural desde 2005 a 2012

DESTINO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
CONSUMO	76.78%	76.57%	71.25%	82.50%	87.10%	90.18%	89.45%	87.98%
VIVIENDA	0.53%	1.37%	1.04%	0.38%	0.23%	0.22%	0.27%	0.76%
COMERCIO	0.94%	0.54%	2.70%	0.08%	0.10%	0.13%	0.12%	0.17%
GASTOS MEDICOS	5.25%	7.48%	9.19%	4.51%	3.29%	2.90%	3.19%	3.16%
GASTOS EN EDUCACION	8.44%	6.50%	10.80%	7.86%	6.19%	4.82%	5.19%	5.20%
INVERSION	1.42%	1.43%	0.37%	1.23%	0.73%	0.47%	0.41%	0.57%
AHORRO	5.56%	5.15%	3.91%	2.13%	1.24%	1.24%	1.29%	1.24%
OTROS	1.09%	0.96%	0.74%	1.32%	1.11%	0.05%	0.08%	0.93%

Elaboración Propia a partir de la EHPM 2005 a 2012

A nivel de zona rural el comportamiento del destino de las remesas siguió la misma tendencia, pero en mayor medida y cada año las remesas catalogadas como familiares fluctuaron entre un 90.47% y 97.90%. Por otra parte, las remesas no catalogadas como remesas familiares se ubicaron entre un 2.10% y 9.53% y se aclara que de ese porcentaje entre un 1.24% y un 5.56% fue destinado a ahorro siendo 2005 el año que registró un mayor porcentaje. Con respecto al destino de las remesas para la inversión se registra un porcentaje entre 0.37% y 1.43% del total de las remesas, evidenciándose una casi baja inversión en la zona rural sobre todo en el año 2007.

Con lo anterior se puede aseverar que un promedio del 22.87% de los hogares salvadoreños entre 2005 a 2012 se vieron privilegiados con la recepción de remesas familiares, el 77.13% restante se ven obligados a sobrevivir con los ingresos provenientes

de empleos y subempleos que en la mayoría de los casos son ingresos según el salario mínimo.

2.2.3 Hogares en situación de pobreza extrema y pobreza relativa con recepción de remesas familiares

Sin duda alguna las remesas familiares permiten a quienes las reciben tener la oportunidad de obtener con más facilidades bienes y servicios; pagar servicios educativos y médicos teniendo en cuenta que tales servicios brindados por el Estado carecen de calidad, prontitud y abastecimiento. Ahora bien, si las remesas forman parte importante de la economía salvadoreña tanto a nivel macroeconómico formando parte de casi un 16.4% del PIB para el año 2012, como a nivel microeconómico estableciéndose como el sostén monetario de muchos hogares, surge la incertidumbre de por qué la pobreza en muchos hogares no es erradicada o al menos disminuida.

La pobreza en El Salvador esta segmentada en dos categorías que son pobreza extrema y pobreza relativa. Un hogar catalogado como pobre extremo es aquel cuyo ingreso no alcanza a cubrir el costo de la canasta básica alimentaria. Por otra parte, un hogar clasificado como hogar en situación de pobreza relativa es aquel cuyo ingreso supera el costo de la canasta básica alimentaria pero dicho ingreso no cubre dos veces el costo de la canasta básica alimentaria.

El siguiente cuadro muestra los porcentajes de los hogares en situación de pobreza por zonas a nivel nacional desde 2005 a 2012.

Cuadro 7. Porcentajes de hogares en situación de pobreza por zonas a nivel nacional desde 2005 a 2012						
Año	Zona Urbana		Zona Rural		Total País	
	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa
2005	9.67%	21.26%	16.93%	25.51%	12.34%	22.82%
2006	8.00%	19.80%	12.20%	23.60%	9.60%	21.20%
2007	7.90%	21.95%	16.28%	27.50%	10.75%	23.84%
2008	10.00%	25.68%	17.47%	31.52%	12.40%	27.55%
2009	9.20%	24.13%	17.47%	28.98%	11.99%	25.77%
2010	9.10%	23.86%	15.12%	28.08%	11.17%	25.31%
2011	8.93%	26.51%	18.43%	31.74%	12.23%	28.33%
2012	6.54%	23.36%	13.55%	29.78%	8.94%	25.56%

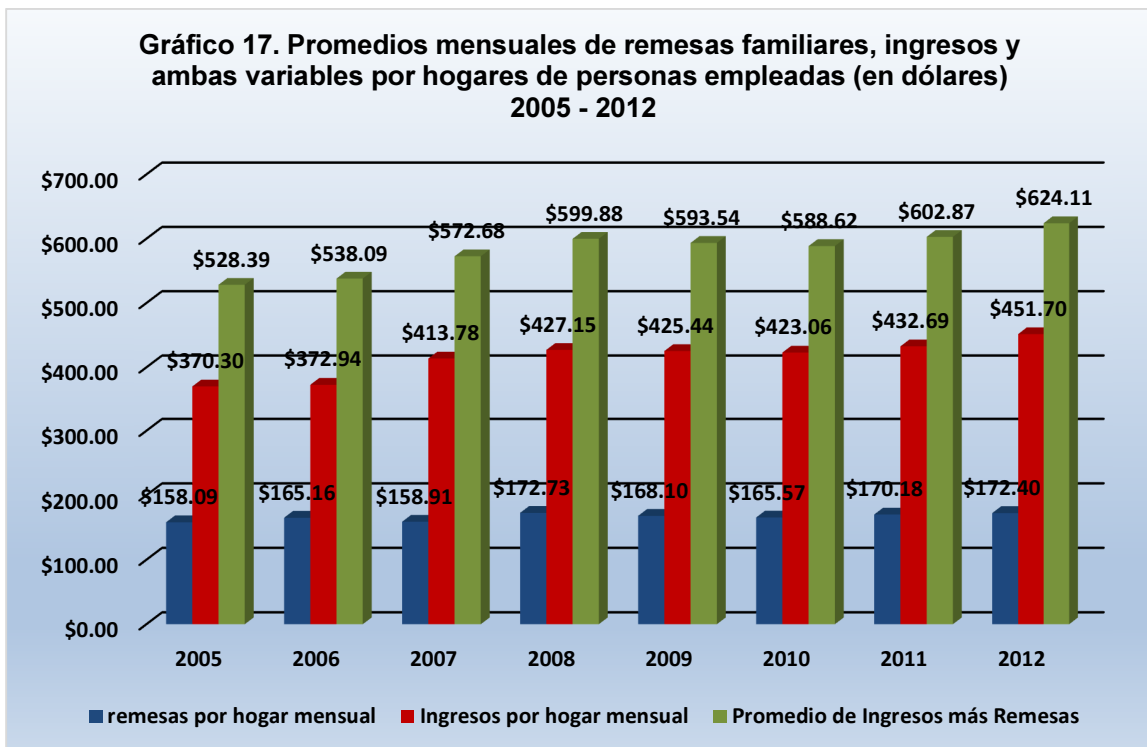
Fuente: Elaboración propia a partir de la EHPM 2005 a 2012

Al observar los porcentajes de pobreza extrema y pobreza relativa queda evidenciado que la zona rural es la que tiene los mayores índices de pobreza, aun superando el promedio total país, sin embargo, la zona urbana es la que obtiene índices más bajos en pobreza extrema y relativa en relación al total de país.

El siguiente gráfico muestra los promedios de los ingresos en dólares de los hogares, el promedio de las remesas familiares en dólares y el ingreso aproximado que existe en los hogares que perciben remesas familiares.

2.3 Remesas familiares y su incidencia en el Desarrollo Humano

El desarrollo humano es el proceso por el que una sociedad mejora las condiciones de vida de sus ciudadanos a través de un incremento de los bienes con los que puede cubrir sus necesidades básicas y complementarias, y de la creación de un entorno en el que se respeten los derechos humanos de todos ellos. Por lo tanto, los alcances que los ingresos de las personas tienen son de vital importancia para encaminar hacia el desarrollo humano de un país, ya que es precisamente el ingreso el que apertura las mejoras en las condiciones de vida de las personas –acceso a la educación, salud, servicios básicos, etc- Es por ello que a continuación se analiza los alcances que los ingresos y las remesas familiares tienen en el desarrollo humano de El Salvador.

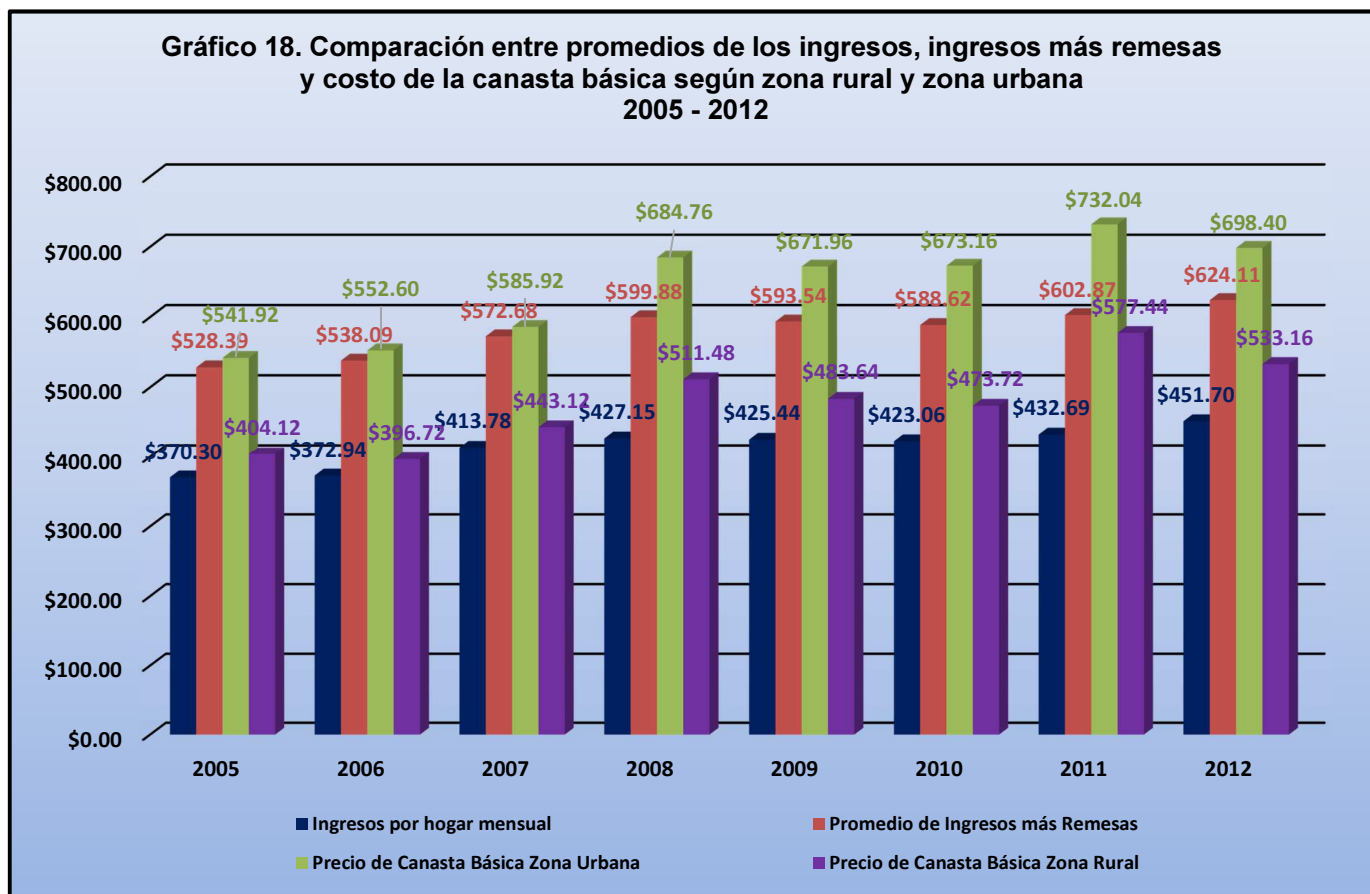


Fuente: Elaboración Propia a partir de la EHPM 2005 a 2012, para hogares formadas por familias de cuatro personas.

La conducta de los ingresos promedios de los hogares salvadoreños ha mostrado un leve comportamiento hacia la alza en términos absolutos, ya que para 2005 los

ingresos promedios oscilaban los US\$370.30 y gradualmente para 2012 alcanzaron los US\$451.70. Sin embargo, las remesas familiares han presentado un comportamiento casi constante, ya que para 2005 el promedio de remesas recibidas fue de US\$158.09 alcanzando para 2012 los US\$172.40; si bien es cierto muestra un leve crecimiento, éste es muy bajo.

Al fusionar el promedio de las remesas familiares con los ingresos promedios, el comportamiento entre 2005 y 2012 fue hacia el alza, ya que en 2005 el ingreso promedio total de los hogares que contaban con remesas familiares y a la vez con ingresos provenientes del mercado laboral fue de US\$528.19 y gradualmente experimentó un incremento hasta US\$624.11; este crecimiento se explica por el aumento en los salarios. Al hacer un contraste de dichos ingresos con el precio de la canasta básica alimentaria se obtienen los siguientes resultados:



Fuente: Elaboración Propia a partir de la EHPM 2005 a 2012

Al observar y contrastar los promedios de los ingresos sin el soporte de las remesas familiares y suponiendo que es igual el ingreso promedio para la zona urbana y para la zona rural se puede aseverar que en ningún año de los que se estudian en el presente trabajo el ingreso puramente de un sueldo o salario alcanza a cubrir el costo de la canasta básica alimentaria. Sin embargo, si a los ingresos se les aumenta el soporte económico de las remesas familiares se lograría cubrir el costo de la canasta básica solo en la zona rural dado que el costo de la canasta básica en la zona rural es inferior al de la zona urbana. De esto se confirma que en la zona urbana ni con un ingreso extra de remesas familiares puede cubrirse el costo de la canasta básica alimentaria, lo que deja en evidencia una situación extremadamente preocupante para la economía de los hogares salvadoreños y no solo económicamente sino a nivel de desarrollo humano sostenible, esta situación pone en alerta a las autoridades para buscar la manera de solventar la problemática.

El grafico 18 muestra que para 2005 el costo de la canasta básica alimentaria en el área urbana fue de US\$541.92 y el área rural fue de US\$404.12, por otra parte, los ingresos únicamente obtenidos de la fuerza de trabajo fueron en promedio de US\$370.30 y sumándole el promedio de las remesas familiares llegaron a US\$528.39. El precio de la canasta básica tanto en la zona urbana como la zona rural han tenido fluctuaciones pero con tendencia al alza, ya que para 2012 alcanzaron los US\$698.40 y US\$533.16 respectivamente. No obstante, los ingresos salariales apenas crecieron en promedio hasta US\$451.70 y los ingresos soportados por las remesas familiares en promedio alcanzaron los US\$624.11 lo que muestra una situación alarmante y de emergencia, ya que sí y solo sí se tiene un ingreso salarial sumado de un soporte económico como son las remesas familiares puede cubrirse el costo de la canasta básica alimentaria única y exclusivamente en la zona rural. Del lado del área urbana la situación es aún más crítica, ya que aunque un hogar que tenga seguro un ingreso salarial mensual y también asegure un soporte mensual de remesa familiar no alcanzaría a cubrir el costo de la canasta básica alimentaria.

Con estos resultados no se puede siquiera tener una dirección de camino hacia el desarrollo humano, es más, con los resultados solo se puede tener claro un camino hacia

el retroceso en la estabilidad humana en El Salvador. Si los principales parámetros de medición del Desarrollo Humano son Ingresos, Educación y Salud y el que una persona pueda sin dificultad abastecerse de estos bienes y servicios que son los que dan apertura al desarrollo humano, sin ninguna duda, se puede recalcar que en El Salvador alcanzar el desarrollo humano es abismalmente imposible de lograrlo, ya que si el ingreso que es la variable que da pie a suplir la educación y la salud no permite cubrir las necesidades básicas de alimentación, el desarrollo humano en el país no podrá –de seguir en esa dirección- tener un despegue a su formación.

En el capítulo anterior se abordaba que el Informe sobre Desarrollo Humano de El Salvador (2003) expone que el desarrollo humano implica la ampliación de las oportunidades y libertades de las personas con respecto la nutrición, a la salud, el acceso a la educación y a servicios básicos como el agua potable, la electricidad y las comunicaciones, el disfrute de libertades civiles, sociales y culturales que lleven a una vida plena; esto es, al goce de una existencia saludable, duradera y con un nivel de vida decoroso, en un marco de equidad entre los diferentes grupos sociales, entre hombres y mujeres, y entre las diversas generaciones. Sin embargo, cuando es negado el derecho primordial e ineludible de nutrirse con las vitaminas, proteínas y minerales necesarios que una adecuada dieta alimentaria brinda y que es la base de las personas para ser saludable, determinar el óptimo desempeño en un proceso educativo, aplicación de la fuerza laboral y adaptación social –en ese orden respectivo- el desarrollo humano en ninguna manera puede ser alcanzado. En El Salvador, desde 2005 a 2012 puede aseverarse que las remesas familiares establecieron un soporte clave e indispensable no para promover, ayudar o concertar el desarrollo humano, sino para amortiguar el grave golpe económico al que en promedio las familias salvadoreñas han sido sometidas hasta el día de hoy.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

- ✓ El Desarrollo Humano implica ampliar las capacidades y oportunidades de las personas, permitiéndoles satisfacer sus necesidades. Una de las condiciones que permite a la población vivir día a día, es tener un trabajo, poder acceder al mercado laboral a través de sus habilidades y destrezas, sin embargo, tener un trabajo no le asegura tener un nivel de vida digno (satisfacer sus necesidades primarias y secundarias), ya que si bien tiene un trabajo, este no le asegura una vida decente a las personas que se encuentran en el mercado informal, como ocurre con las personas que trabajan en maquilas o en la zona rural, donde los salarios son muy bajos.

- ✓ En nuestro país, el Desarrollo Humano, no se ha logrado, por el hecho que las personas no tienen un nivel de vida adecuado, no hay igualdad en el país, porque si bien una parte de la población vive cómodamente, el resto vive en condiciones de pobreza. Por ello las personas desempleadas o pertenecientes al mercado laboral pero con remuneraciones que no cubren las expectativas de vida han emigrado hacia el exterior con el fin de encontrar un empleo que les permita mejorar su condición de vida, a ellos y sus familias, algo que no puede conseguir en nuestro país por la falta ya que el mismo sistema económico les impide adquirir mayores y mejores beneficios.

- ✓ Los ingresos familiares no son capaces de remunerar el valor de la fuerza de trabajo en El Salvador, es decir, que los ingresos provenientes de una retribución salarial deberían al menos permitir la cobertura de la reproducción de la fuerza de trabajo, las necesidades básicas como alimentación, salud, educación, vestuario, ocio, entre otros que permiten que el ser humano adquiera aspectos físicos, psicológicos y mentales que le permitan no solo un desempeño óptimo en el trabajo sino un adecuado desarrollo humano son negados con los ingresos que se

percibe en la mayoría de los salvadoreños. Según la Dirección General de Estadísticas y Censos, el costo que la canasta básica de alimentos en 2012 –para cuatro personas- fue de US\$698.40 en la zona urbana y de US\$533.16 para el área rural, no obstante, el salario promedio para ambas zonas fue de US\$451.70 lo que indica notoriamente que el valor de la fuerza de trabajo no es remunerada, y que no se consigue cubrir las necesidades de alimentación de muchas familias mucho menos puede lograrse satisfacer necesidades básicas como la salud, la educación, vestuario, entre otros.

- ✓ Es gracias a las remesas que ha mejorado la calidad de vida de las personas, donde las familias pobres son las más beneficiadas, ya que cuentan con un ingreso extra para comprar más bienes y servicios. Pero se sabe que no todas cuentan con un empleo formal, ya que hay desempleados y subempleados, por lo tanto no reciben un ingreso justo o no perciben un ingreso en forma de salario; por lo tanto, las remesas les posibilita subsistir en cierta manera.

- ✓ En el caso de las personas desempleadas, las remesas son un ingreso que les ayuda mientras encuentran un trabajo, y como se analizó en el capítulo 2 de la tesis, son los hombres los más beneficiados porque la mayoría de ellos reciben remesas en comparación a las mujeres; para el 2012 el porcentaje de los hombres desocupados y receptores de remesas a nivel nacional fue de 70.74%; en comparación al de las mujeres desempleadas y receptoras de remesas que solo fue de 29.26% para ese mismo año.

- ✓ Las personas empleadas y subempleadas tienen una situación similar; existe un porcentaje de hombres que cuentan con mayor número de remesas en relación a las mujeres. En 2012 los hombres empleados y receptores de remesas tuvieron un total de 58,25% y el porcentaje de las mujeres fue de 41.75% en la misma situación y para el mismo año. También los hombres subempleados receptores de remesas tuvieron un porcentaje mayor al de las mujeres, en 2012 los hombres representaron el 58.75%, mientras que las mujeres tuvieron un total de 41.25%.

Lo anterior muestra que efectivamente, siempre los hombres son los que reciben mayor número de remesas, por lo que son los más favorecidos con dicha situación.

- ✓ Las remesas han presentado un comportamiento creciente, sin embargo los hogares destacados como receptores de remesas familiares han presentado una relación inversa respecto a la totalidad de las remesas ya que los hogares que reciben remesas son cada vez menores. Según datos oficiales del Banco Central de Reserva, en 2005 el monto de las remesas fue de 3,017.1 millones de dólares, ese valor fue creciendo año tras año y en 2012 el monto ascendió a 3,911.0 millones de dólares, no obstante, en 2005 el total de hogares receptores de remesas familiares a nivel nacional fue de 414,871 (ver anexo 20), este número fue consecutivamente bajando y para 2012 el total de hogares que se beneficiaron con remesas familiares fue de 322,927 (ver anexo 27)

- ✓ Las remesas familiares son utilizadas prácticamente en su totalidad para consumo. Esto permite que los hogares salvadoreños en especial los ubicados en la zona rural tengan acceso a la canasta básica alimentaria. No obstante, aspectos indispensables para el adecuado desempeño físico en el empleo de la fuerza de trabajo no alcanzan a cubrirse como: la salud y la educación. Las remesas familiares participan en la educación y en la salud pero en una cuantía extremadamente mínima, lo que permite asimilar que las remesas familiares -al menos en la actualidad- tienen poca participación en el desarrollo humano de El Salvador. Según la EHPM 2005, el 76.05% de las remesas familiares se destinaron al consumo, el 8.99% se destinó a la educación y únicamente un 5.06% fue destinado a gastos médicos. En el consumo se observó un comportamiento creciente en los años posteriores y la EHPM 2012 afirma que el destino de las remesas familiares para el consumo fue de 85.40%, este porcentaje afirma que las demás variables tuvieron un comportamiento decreciente ya que las remesas familiares aportaron en la educación solo un 6.61% y en gastos médicos un 3.06% (ver cuadro 4) lo que ineludiblemente confirman una casi nula participación de las remesas familiares en el desarrollo humano.

- ✓ En El Salvador, la cultura de ahorro e inversión por parte de las personas es nulo. Esta situación permite que en el país no haya un camino rumbo al desarrollo humano y económico, ya que si bien es cierto las remesas destinadas a inversión no se consideran remesas familiares, puede ocuparse de las remesas familiares un porcentaje para inversión en producción y productividad familiar con el fin de obtener beneficios en el mediano y largo plazo.

Recomendaciones

Por lo general, las remesas se usan para satisfacer las necesidades básicas de los hogares, pero estas deben tener un uso más productivo, es decir, se destine tanto para el ahorro como para la inversión. Por tanto deben aplicarse medidas que fomenten el ahorro y la inversión de las personas receptoras de remesas, como:

- ✓ Planes de ahorro programado entre las familias que reciben ingreso del exterior, con el fin de que ahorren parte de sus ingresos cada mes, lo cual les servirá en un futuro.

- ✓ Programas educativos que mejoren los hábitos de consumo de las familias; debe haber una educación respecto al uso de las remesas familiares para inducir a la población a una cultura de inversión y ahorro. Esta podría ser a través de proyectos que promuevan un destino productivo de las remesas familiares.

- ✓ Establecer unidades financieras que les ayude a los receptores de remesas a desarrollar proyectos productivos, con el fin de que tenga una mayor motivación para invertir, al saber que va a ser beneficiado con dicho proyecto.

- ✓ Los sueldos y salarios son siempre para los empleadores un costo de producción, lo que hará llevarlos naturalmente a reducirlos o a pagar el precio más bajo del mercado laboral, por ello, se hace importante controlar a través de un marco regulatorio las posibles decisiones tomadas por los empresarios posteriores a un incremento al salario mínimo, ya que estas pueden cerrar fuentes de trabajo o en el peor de los casos quitar empleados con el fin de disminuir los costos causados por un incremento al salario mínimo y fomentar con ello el desempleo. Otra consecuencia negativa que debe controlarse es el posible incremento de precios de los bienes y/o servicios causados por un incremento al salario mínimo, lo que

conlleva a que las autoridades controlen a la vez y primordialmente el precio de la canasta básica alimentaria y seguidamente el precio de la canasta básica ampliada que más que ser indicadores de pobreza en el país son quienes referencian la base del desarrollo humano.

Bibliografía

- Alexéev, A. *Geografía de la población con fundamentos de demografía*. Progreso Moscú, 1987.
- Alfaro, Gabriela; Escoto, Ana y Sánchez Elsy (2006) *La heterogeneidad estructural y la dinámica laboral en El Salvador*.
- Alvares Rina, Alvarado Mario y Medrano Carmen (2009). *Evaluación del impacto de las remesas familiares en el desarrollo humano del municipio de Concepción de Oriente de 1999 a 2009*.
- Araujo, Jeysi (2008) Pobreza en El Salvador. Disponible en: <http://lapobrezaelsalvador.blogspot.com/>
- Castro, Raquel; Iraheta, Rodrigo; Miranda José y Villatoro Oscar (2013) *Diagnóstico del Desarrollo Humano en El Salvador para el periodo 2000-2012. Una perspectiva alternativa*.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2002), *Globalización y desarrollo*, Santiago de Chile, abril.
- Diario Oficial No. 119, Tomo 400, de fecha 01 de julio de 2013
- Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC), *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2005 a 2012* Ciudad Delgado.
- Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples 2012
- Griffin, Keith. (2001) *Desarrollo humano: origen, evolución e impacto*. Primera edición. Barcelona
- Hicks, J. (1968) *Valor y capital*. Tercera edición. Fondo de cultura económica, Mexico.
- Hinds, Manuel (2006) *Los que reciben remesas y la oferta de trabajo* Disponible en: <http://www.elsalvador.com/noticias/2006/08/25/editorial/edi3.asp>
- Hinkelammert, F; Mora, H. (2001) *Coordinación social del trabajo, mercado y reproducción de la vida humana*. DEI, San José, Costa Rica.
- Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2013, www.sv.undp.org
- Lara, Edgar (2005) *El Salvador: Una mirada a su situación económica y social* Fundación Nacional para el Desarrollo.
- Marcos Robles (1998), *Encuestas de Ingresos y Gastos de los Hogares. Un estudio Técnico*. Programa para desarrollar la capacidad nacional para efectuar

Encuestas de Hogares, departamento de Desarrollo Económico y Social de las Naciones Unidas y la División de Estadística, Nueva York, 1992

- Marshall, A (1963) *Principios de economía*. Cuarta edición, Aguilar, Madrid.
- Marx, C. (1980) *El Capital (tres tomos)* Allende editores, México, DF.
- Montenegro, Maribel (2014) *Unos 276 salvadoreños salen del país diariamente de manera ilegal en busca del sueño americano*. Disponible en: <http://www.lapagina.com.sv/nacionales/91619/2014/01/12/Unos-276--salvadorenos-salen-del-pais-diariamente-de-manera-ilegal-en-busca-del-sueno-americano>
- Montesino, Mario. *Economía y Desarrollo: Racionalidad reproductiva y valor de la fuerza de trabajo en la gestión de desarrollo*. UCA Editores 2011.
- Montoya, Aquiles (2000) *Desarrollo Económico*. Editores Críticos, San Salvador, El Salvador, C.A.
- Pérez Sáinz, Juan Pablo y Minor Mora Salas., (2007) *La persistencia de la miseria en Centroamérica: Una mirada desde la exclusión social*. FLACSO, Costa Rica.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2005*.
- Sánchez, Roxana (2012). *La cultura como elemento esencial en la movilidad social con trayectoria ascendente*. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/21/rsc.html>
- Sitio web de Banco Central de Reserva, www.bcr.gob.sv
- Sitio web Dirección General de Estadística y Censos, www.digestyc.gob.sv
- Sitio web Ministerio de Economía, www.minec.gob.sv
- Sitio web Ministerio de Trabajo y Previsión Social, www.mtps.gob.sv
- Wendell, Samuel. (2001) *Migración y remesas: Un estudio del caso del Caribe*. Eastern Caribbean Central Bank. Disponible en: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/8852/lcg2124P_6.pdf

ANEXOS

AÑOS	1. Ocupados que reciben Remesas a nivel nacional	
	Hombres	Mujeres
2005	58.09%	41.60%
2006	57.42%	42.58%
2007	57.25%	42.75%
2008	57.76%	42.24%
2009	57.54%	42.46%
2010	57.82%	42.18%
2011	58.41%	41.59%
2012	58.25%	41.75%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

AÑOS	2. Desocupados que reciben Remesas a nivel nacional	
	Hombres	Mujeres
2005	72.94%	27.06%
2006	75.43%	24.57%
2007	75.37%	24.63%
2008	74.53%	25.47%
2009	72.15%	27.85%
2010	70.04%	29.96%
2011	73.23%	26.77%
2012	70.74%	29.26%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

AÑOS	3. Subempleados que reciben Remesas a nivel nacional	
	Hombres	Mujeres
2005	57.61%	42.39%
2006	57.26%	42.74%
2007	53.80%	46.20%
2008	57.04%	42.96%
2009	57.77%	42.23%
2010	67.86%	48.47%
2011	58.73%	41.27%
2012	125.97%	88.44%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

AÑOS	4. Ocupados que reciben Remesas en la zona urbana	
	Hombres	Mujeres
2005	52.75%	47.25%
2006	51.94%	48.06%
2007	52.70%	47.30%
2008	53.21%	46.79%
2009	52.52%	47.48%
2010	52.49%	47.51%
2011	53.65%	46.35%
2012	53.07%	46.93%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

AÑOS	5. Desocupados que reciben Remesas en la zona urbana	
	Hombres	Mujeres
2005	69.84%	30.16%
2006	70.37%	29.63%
2007	73.19%	26.81%
2008	71.20%	28.80%
2009	68.10%	31.90%
2010	65.01%	34.99%
2011	71.91%	28.09%
2012	69.28%	30.72%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

AÑOS	6. Subempleados que reciben Remesas en la zona urban	
	Hombres	Mujeres
2005	49.99%	50.01%
2006	51.01%	48.99%
2007	46.10%	53.90%
2008	51.09%	48.91%
2009	52.19%	47.81%
2010	52.64%	47.36%
2011	55.11%	44.89%
2012	52.99%	47.01%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

AÑOS	7. Ocupados que reciben Remesas en la zona rural	
	Hombres	Mujeres
2005	67.94%	32.06%
2006	66.93%	33.07%
2007	66.87%	33.13%
2008	67.98%	32.02%
2009	68.04%	31.96%
2010	68.75%	31.25%
2011	67.60%	32.40%
2012	68.41%	31.59%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

AÑOS	8. Desocupados que reciben Remesas en la zona rural	
	Hombres	Mujeres
2005	78.53%	21.47%
2006	81.56%	18.44%
2007	79.77%	20.23%
2008	80.61%	19.39%
2009	79.84%	20.16%
2010	79.16%	20.84%
2011	75.78%	24.22%
2012	73.84%	26.16%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

AÑOS	9. Subempleados que reciben Remesas en la zona rural	
	Hombres	Mujeres
2005	68.58%	31.42%
2006	67.25%	32.75%
2007	65.38%	34.62%
2008	67.03%	32.97%
2009	66.97%	33.03%
2010	66.87%	33.13%
2011	64.54%	35.46%
2012	67.16%	32.84%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

Año	10. Area Urbana			Area Rural			Total País		
	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa	No pobres	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa	No pobres	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa	No pobres
2005	9.67%	21.26%	69.07%	16.93%	25.51%	57.56%	12.34%	22.82%	64.84%
2006	8.00%	19.80%	72.20%	12.20%	23.60%	64.20%	9.60%	21.20%	69.20%
2007	7.90%	21.95%	70.15%	16.28%	27.50%	56.22%	10.75%	23.84%	65.41%
2008	10.00%	25.68%	64.32%	17.47%	31.52%	51.01%	12.40%	27.55%	60.05%
2009	9.20%	24.13%	66.67%	17.47%	28.98%	53.55%	11.99%	25.77%	62.24%
2010	9.10%	23.86%	67.04%	15.12%	28.08%	56.80%	11.17%	25.31%	63.52%
2011	8.93%	26.51%	64.56%	18.43%	31.74%	49.83%	12.23%	28.33%	59.44%
2012	6.54%	23.36%	70.10%	13.55%	29.78%	56.67%	8.94%	25.56%	65.50%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

Año	11. Porcentaje de Hogares con Remesas		
	Total País	Area Urbana	Area Rural
2005	24.83%	24.39%	25.58%
2006	24.25%	23.55%	25.43%
2007	26.68%	25.26%	29.46%
2008	24.44%	22.76%	27.99%
2009	21.34%	19.45%	25.05%
2010	21.34%	19.44%	24.94%
2011	20.27%	18.08%	24.39%
2012	19.83%	17.68%	23.98%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

Año	12. Porcentaje de Personas con Remesas		
	Total País	Area Urbana	Area Rural
2005	24.72%	23.96%	25.85%
2006	24.80%	24.10%	25.85%
2007	27.15%	25.90%	29.24%
2008	24.86%	23.16%	27.99%
2009	21.97%	20.22%	24.97%
2010	21.47%	19.36%	24.98%
2011	20.47%	18.28%	24.09%
2012	19.82%	17.69%	23.37%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

Año	13. Porcentaje de Hogares sin Remesas		
	Total País	Area Urbana	Area Rural
2005	75.17%	75.61%	74.42%
2006	75.75%	76.45%	74.57%
2007	73.32%	74.74%	70.54%
2008	75.56%	77.24%	72.01%
2009	78.66%	80.55%	74.95%
2010	78.66%	80.56%	75.06%
2011	79.73%	81.92%	75.61%
2012	80.17%	82.32%	76.02%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

14. Destino de las Remesas Familiares a nivel nacional desde 2005 a 2012, en dolares americanos								
DESTINO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
CONSUMO	391,127	387,191	349,629	340,082	298,536	308,954	303,562	301,081
VIVIENDA	6,442	7,813	7,252	7,561	4,784	4,322	3,707	6,329
COMERCIO	6,041	3,289	9,872	1,563	1,480	991	886	1,060
GASTOS MEDICOS	26,000	34,460	48,611	18,562	11,387	10,546	10,921	10,776
GASTOS EN EDUCACION	46,238	45,120	61,969	42,601	29,019	25,948	23,511	23,302
INVERSION	3,357	3,365	940	2,272	1,369	715	684	863
AHORRO	29,224	28,626	19,718	10,270	5,222	4,734	6,922	6,419
OTROS	6,185	9,148	13,120	7,250	4,131	3,361	2,180	2,736
TOTAL	514,614	519,012	511,111	430,161	355,928	359,571	352,373	352,566

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

15. Porcentajes de Destino de las Remesas Familiares a nivel nacional desde 2005 a 2012								
DESTINO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
CONSUMO	76.05%	74.60%	68.41%	79.06%	83.88%	85.92%	86.15%	85.40%
VIVIENDA	1.25%	1.51%	1.42%	1.76%	1.34%	1.20%	1.05%	1.80%
COMERCIO	1.17%	0.63%	1.93%	0.36%	0.42%	0.28%	0.25%	0.30%
GASTOS MEDICOS	5.06%	6.64%	9.51%	4.32%	3.20%	2.93%	3.10%	3.06%
GASTOS EN EDUCACION	8.99%	8.69%	12.12%	9.90%	8.15%	7.22%	6.67%	6.61%
INVERSION	0.65%	0.65%	0.18%	0.53%	0.38%	0.20%	0.19%	0.24%
AHORRO	5.68%	5.52%	3.86%	2.39%	1.47%	1.32%	1.96%	1.82%
OTROS	1.20%	1.76%	2.57%	1.69%	1.16%	0.93%	0.62%	0.78%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

16. Destino de las Remesas Familiares por Zona Urbana desde 2005 a 2012, en dólares americanos								
DESTINO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
CONSUMO	239,559	231,871	212,092	210,502	176,899	181,441	174,407	174,220
VIVIENDA	5,392	5,043	5,242	6,959	4,463	4,014	3,313	5,236
COMERCIO	4,194	2,191	4,669	1,441	1,339	803	717	815
GASTOS MEDICOS	15,631	19,277	30,868	11,479	6,794	6,444	6,319	6,220
GASTOS EN EDUCACION	29,586	31,938	41,129	30,250	20,380	19,136	16,013	15,801
INVERSION	563	458	218	347	343	57	98	45
AHORRO	18,249	18,172	12,177	6,931	3,488	2,983	5,053	4,635
OTROS	4,040	7,202	11,682	5,184	2,576	3,297	2,069	1,399
TOTAL	317,214	316,152	318,077	273,093	216,282	218,175	207,989	208,371

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

17. Porcentaje del Destino de las Remesas Familiares por Zona Urbana desde 2005 a 2012								
DESTINO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
CONSUMO	75.52%	73.34%	66.68%	77.08%	81.79%	83.16%	83.85%	83.61%
VIVIENDA	1.70%	1.60%	1.65%	2.55%	2.06%	1.84%	1.59%	2.51%
COMERCIO	1.32%	0.69%	1.47%	0.53%	0.62%	0.37%	0.34%	0.39%
GASTOS MEDICOS	4.93%	6.10%	9.70%	4.20%	3.14%	2.95%	3.04%	2.99%
GASTOS EN EDUCACION	9.33%	10.10%	12.93%	11.08%	9.42%	8.77%	7.70%	7.58%
INVERSION	0.18%	0.14%	0.07%	0.13%	0.16%	0.03%	0.05%	0.02%
AHORRO	5.75%	5.75%	3.83%	2.54%	1.61%	1.37%	2.43%	2.22%
OTROS	1.27%	2.28%	3.67%	1.90%	1.19%	1.51%	0.99%	0.67%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

18. Destino de las Remesas Familiares por Zona Rural desde 2005 a 2012, en dólares americanos								
DESTINO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
CONSUMO	151,568	155,320	137,537	129,580	121,637	127,513	129,155	126,861
VIVIENDA	1,050	2,770	2,010	602	321	308	394	1,093
COMERCIO	1,847	1,098	5,203	122	141	188	169	245
GASTOS MEDICOS	10,369	15,183	17,743	7,083	4,593	4,102	4,602	4,556
GASTOS EN EDUCACION	16,652	13,182	20,840	12,351	8,639	6,812	7,498	7,501
INVERSION	2,794	2,907	722	1,925	1,026	658	586	818
AHORRO	10,975	10,454	7,541	3,339	1,734	1,751	1,869	1,784
OTROS	2,145	1,946	1,438	2,066	1,555	64	111	1,337
TOTAL	197,400	202,860	193,034	157,068	139,646	141,396	144,384	144,195

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

19. Porcentaje del Destino de las Remesas Familiares por Zona Rural desde 2005 a 2012								
DESTINO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
CONSUMO	76.78%	76.57%	71.25%	82.50%	87.10%	90.18%	89.45%	87.98%
VIVIENDA	0.53%	1.37%	1.04%	0.38%	0.23%	0.22%	0.27%	0.76%
COMERCIO	0.94%	0.54%	2.70%	0.08%	0.10%	0.13%	0.12%	0.17%
GASTOS MEDICOS	5.25%	7.48%	9.19%	4.51%	3.29%	2.90%	3.19%	3.16%
GASTOS EN EDUCACION	8.44%	6.50%	10.80%	7.86%	6.19%	4.82%	5.19%	5.20%
INVERSION	1.42%	1.43%	0.37%	1.23%	0.73%	0.47%	0.41%	0.57%
AHORRO	5.56%	5.15%	3.91%	2.13%	1.24%	1.24%	1.29%	1.24%
OTROS	1.09%	0.96%	0.74%	1.32%	1.11%	0.05%	0.08%	0.93%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

20. GENERALIDADES DEPARTAMENTALES AÑO 2005									
Departamento	Hogares con Remesas	Remesas por hogar mensual	Ingresos por hogar mensual	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa	No Pobres	Hombres	Mujeres	Total de Hogares
Ahuachapán	13,633	\$ 162.73	\$ 347.78	16.25%	27.12%	56.63%	174,377	180,099	82,543
Santa Ana	36,812	\$ 133.31	\$ 336.25	16.38%	26.05%	57.57%	282,805	323,594	145,097
Sonsonate	25,464	\$ 162.44	\$ 414.80	13.07%	22.24%	64.69%	247,520	258,400	121,001
Chalatenango	18,848	\$ 147.99	\$ 373.42	15.06%	25.69%	59.25%	94,288	109,384	46,602
La Libertad	39,235	\$ 158.11	\$ 449.52	8.32%	19.87%	71.81%	377,195	407,934	192,405
San Salvador	109,543	\$ 144.88	\$ 559.80	7.35%	19.63%	73.02%	1032,803	1155,601	564,485
Cuscatlán	7,415	\$ 140.55	\$ 282.21	18.74%	28.69%	52.57%	99,715	113,196	48,876
La Paz	14,507	\$ 148.62	\$ 341.68	17.17%	23.68%	59.15%	154,563	162,649	75,159
Cabañas	11,932	\$ 164.67	\$ 303.58	27.19%	25.03%	47.78%	74,534	81,863	33,372
San Vicente	9,685	\$ 147.17	\$ 357.86	16.48%	29.08%	54.44%	82,453	88,494	38,321
Usulután	24,975	\$ 173.62	\$ 324.66	19.24%	27.42%	53.34%	160,397	187,264	82,623
San Miguel	50,414	\$ 177.85	\$ 388.02	12.87%	26.07%	61.06%	245,366	288,064	129,055
Morazán	17,343	\$ 143.24	\$ 344.11	23.38%	24.43%	52.19%	83,867	95,333	41,627
La Unión	35,065	\$ 208.04	\$ 360.51	12.90%	22.22%	64.88%	137,895	164,472	69,776
Total	414,871	\$ 158.09	\$ 370.30	-	-	-	3247,778	3616,347	1670,942

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

21. GENERALIDADES DEPARTAMENTALES AÑO 2006									
Departamento	Hogares con Remesas	Remesas por hogar mensual	Ingresos por hogar mensual	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa	No Pobres	Hombres	Mujeres	Total de Hogares
Ahuachapán	16,427	\$ 187.15	\$ 344.46	15.73%	23.05%	61.22%	176,987	185,067	82,638
Santa Ana	42,379	\$ 144.97	\$ 373.88	11.36%	22.46%	66.18%	296,970	321,764	151,029
Sonsonate	26,780	\$ 175.70	\$ 424.22	7.48%	23.47%	69.05%	250,644	267,260	124,962
Chalatenango	18,670	\$ 163.24	\$ 352.44	14.01%	17.92%	68.07%	95,880	107,968	50,908
La Libertad	38,773	\$ 178.02	\$ 467.15	7.03%	18.89%	74.08%	375,455	428,232	198,029
San Salvador	107,286	\$ 158.63	\$ 563.52	6.03%	17.63%	76.34%	1027,267	1194,557	585,520
Cuscatlán	7,919	\$ 153.20	\$ 315.59	17.45%	26.28%	56.27%	106,648	108,330	48,733
La Paz	17,858	\$ 149.29	\$ 326.76	10.88%	24.46%	64.66%	155,345	168,299	79,306
Cabañas	12,299	\$ 192.92	\$ 374.30	18.70%	24.97%	56.33%	72,626	84,642	32,195
San Vicente	9,691	\$ 141.81	\$ 305.05	14.49%	27.57%	57.94%	86,538	87,020	41,233
Usulután	25,434	\$ 176.78	\$ 352.20	12.83%	24.35%	62.82%	168,442	181,857	84,484
San Miguel	44,529	\$ 164.12	\$ 391.82	10.65%	24.19%	65.16%	250,230	296,380	130,990
Morazán	14,697	\$ 137.98	\$ 281.07	19.43%	32.61%	47.96%	83,477	96,959	39,967
La Unión	34,589	\$ 188.40	\$ 348.64	9.53%	21.29%	69.18%	141,920	163,515	71,036
Total	427,240	\$ 165.16	\$ 372.94	-	-	-	3288,429	3691,850	1721,030

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

22. GENERALIDADES DEPARTAMENTALES AÑO 2007										
Departamento	Hogares con Remesas	Remesas por hogar mensual	Ingresos por hogar mensual	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa	No Pobres	Hombres	Mujeres	Total de Hogares	Gasto por Hogar mensual
Ahuachapán	14,337	\$ 148.80	\$ 390.05	16.51%	25.08%	58.41%	152,816	166,609	76,066	\$ 320.73
Santa Ana	42,543	\$ 153.49	\$ 425.06	8.97%	25.42%	65.61%	251,957	271,337	136,878	\$ 327.92
Sonsonate	27,191	\$ 158.54	\$ 494.42	13.78%	21.35%	64.87%	208,151	230,635	106,879	\$ 358.34
Chalatenango	69,236	\$ 165.56	\$ 374.68	14.16%	23.41%	62.43%	93,480	99,067	45,790	\$ 278.11
La Libertad	39,330	\$ 151.77	\$ 545.82	9.12%	21.97%	68.91%	309,768	351,063	170,529	\$ 434.58
San Salvador	79,959	\$ 155.07	\$ 632.23	5.24%	19.88%	74.88%	732,001	835,804	407,522	\$ 471.83
Cuscatlán	10,414	\$ 131.90	\$ 428.16	11.89%	25.97%	62.14%	110,870	120,998	54,612	\$ 299.96
La Paz	16,668	\$ 175.01	\$ 341.22	12.30%	28.73%	58.97%	143,688	164,395	76,093	\$ 273.25
Cabañas	12,965	\$ 166.79	\$ 358.71	22.61%	30.70%	46.69%	69,510	80,006	31,901	\$ 270.17
San Vicente	10,754	\$ 154.80	\$ 333.49	18.83%	29.36%	51.81%	77,551	84,163	38,057	\$ 271.03
Usulután	28,922	\$ 175.89	\$ 361.00	14.23%	28.48%	57.29%	165,497	178,666	85,948	\$ 284.00
San Miguel	38,218	\$ 170.75	\$ 421.99	13.13%	22.55%	64.32%	201,391	232,555	106,371	\$ 322.69
Morazán	15,626	\$ 135.48	\$ 295.66	19.56%	36.72%	43.72%	80,770	93,902	37,640	\$ 248.67
La Unión	28,541	\$ 180.84	\$ 390.37	12.58%	28.00%	59.42%	110,775	127,150	56,239	\$ 285.67
Total	434,704	\$ 158.91	\$ 413.78	-	-	-	2708,225	3036,350		

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

23. GENERALIDADES DEPARTAMENTALES AÑO 2008										
Departamento	Hogares con Remesas	Remesas por hogar mensual	Ingresos por hogar mensual	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa	No Pobres	Hombres	Mujeres	Total de Hogares	Gasto por Hogar mensual
Ahuachapán	13,243	\$ 165.73	\$ 327.90	27.01%	29.48%	43.51%	153,292	161,820	73,228	\$ 278.43
Santa Ana	38,651	\$ 144.71	\$ 447.23	11.90%	29.06%	59.04%	253,163	284,181	142,110	\$ 371.86
Sonsonate	23,312	\$ 171.85	\$ 403.60	15.24%	32.04%	52.72%	216,391	244,501	110,310	\$ 334.64
Chalatenango	16,948	\$ 163.88	\$ 402.17	18.17%	32.27%	49.56%	97,326	104,376	49,748	\$ 304.04
La Libertad	35,166	\$ 212.03	\$ 646.91	9.36%	25.14%	65.50%	338,159	365,775	177,977	\$ 523.52
San Salvador	79,842	\$ 188.62	\$ 656.36	5.08%	22.49%	72.43%	794,271	886,307	442,929	\$ 510.88
Cuscatlán	7,177	\$ 159.50	\$ 386.06	15.36%	32.40%	52.24%	120,531	141,975	57,272	\$ 327.68
La Paz	18,304	\$ 187.90	\$ 374.14	17.39%	32.22%	50.39%	167,405	176,891	86,870	\$ 302.51
Cabañas	12,327	\$ 183.65	\$ 349.06	26.19%	33.50%	40.31%	77,309	85,999	34,286	\$ 290.86
San Vicente	11,496	\$ 171.08	\$ 376.78	19.29%	32.25%	48.46%	84,903	91,246	41,961	\$ 306.08
Usulután	27,519	\$ 160.07	\$ 352.03	15.74%	35.54%	48.72%	176,367	188,277	91,875	\$ 287.44
San Miguel	42,792	\$ 171.73	\$ 510.88	11.41%	23.62%	64.97%	213,254	250,496	116,919	\$ 377.44
Morazán	15,136	\$ 153.01	\$ 326.88	25.56%	31.76%	42.68%	86,222	95,124	41,303	\$ 280.95
La Unión	31,826	\$ 184.46	\$ 420.04	13.69%	28.43%	57.88%	122,668	144,184	62,695	\$ 339.39
Total	373,739	\$ 172.73	\$ 427.15	-	-	-	2901,261	3221,152		

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

24. GENERALIDADES DEPARTAMENTALES AÑO 2009										
Departamento	Hogares con Remesas	Remesas por hogar mensual	Ingresos por hogar mensual	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa	No Pobres	Hombres	Mujeres	Total de Hogares	Gasto por Hogar mensual
Ahuachapán	11,510	\$ 148.31	\$ 342.71	22.44%	29.98%	47.58%	156,951	167,280	73,786	\$ 247.78
Santa Ana	32,702	\$ 170.52	\$ 447.73	11.82%	25.81%	62.37%	257,659	299,671	148,525	\$ 331.65
Sonsonate	18,072	\$ 170.77	\$ 398.62	13.34%	32.24%	54.42%	218,542	238,202	113,295	\$ 287.01
Chalatenango	13,239	\$ 195.62	\$ 383.64	17.03%	28.45%	54.52%	98,810	102,303	48,535	\$ 281.05
La Libertad	33,140	\$ 174.49	\$ 620.00	10.26%	23.52%	66.22%	344,375	374,782	184,086	\$ 434.70
San Salvador	72,205	\$ 170.44	\$ 642.95	6.34%	21.67%	71.99%	810,390	918,302	452,817	\$ 464.98
Cuscatlán	8,831	\$ 158.94	\$ 391.84	13.44%	32.17%	54.39%	110,496	127,054	54,274	\$ 297.66
La Paz	15,446	\$ 167.63	\$ 396.74	11.39%	28.61%	60.00%	153,609	165,907	78,866	\$ 282.85
Cabañas	12,501	\$ 161.40	\$ 369.72	24.84%	30.20%	44.96%	75,700	85,968	35,558	\$ 265.31
San Vicente	9,809	\$ 152.61	\$ 382.99	16.72%	30.05%	53.23%	81,197	87,816	41,466	\$ 276.67
Usulután	24,307	\$ 139.58	\$ 362.53	15.28%	27.80%	56.92%	167,506	187,543	91,555	\$ 259.55
San Miguel	36,169	\$ 201.71	\$ 460.54	14.18%	23.48%	62.34%	216,718	251,468	117,588	\$ 338.54
Morazán	15,158	\$ 157.92	\$ 344.20	21.88%	31.48%	46.64%	94,704	100,042	45,113	\$ 267.89
La Unión	27,331	\$ 183.43	\$ 411.95	14.45%	25.84%	59.71%	123,634	134,324	62,947	\$ 310.62
Total	330,420	\$ 168.10	\$ 425.44	-	-	-	2910,291	3240,662	1548,411	

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

25. GENERALIDADES DEPARTAMENTALES AÑO 2010										
Departamento	Hogares con Remesas	Remesas por hogar mensual	Ingresos por hogar mensual	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa	No Pobres	Hombres	Mujeres	Total de Hogares	Gasto por Hogar mensual
Ahuachapán	11,278	\$ 165.08	\$ 351.57	23.97%	29.75%	46.28%	165,076	174,649	76,150	\$ 256.36
Santa Ana	31,608	\$ 169.60	\$ 433.13	12.15%	24.67%	63.18%	258,849	287,252	145,472	\$ 324.42
Sonsonate	17,503	\$ 148.58	\$ 416.90	12.99%	29.51%	57.50%	231,881	239,651	114,508	\$ 298.16
Chalatenango	15,506	\$ 177.36	\$ 392.48	15.01%	25.49%	59.50%	107,088	112,853	53,102	\$ 290.29
La Libertad	33,806	\$ 155.04	\$ 573.25	8.39%	23.83%	67.78%	344,235	375,823	187,105	\$ 429.83
San Salvador	67,362	\$ 157.86	\$ 597.83	5.34%	20.77%	73.89%	758,996	902,830	452,197	\$ 445.33
Cuscatlán	10,277	\$ 160.36	\$ 403.45	13.49%	29.25%	57.26%	118,677	130,296	59,210	\$ 302.52
La Paz	16,871	\$ 157.20	\$ 394.18	11.56%	29.86%	58.58%	170,819	185,903	89,314	\$ 291.65
Cabañas	13,400	\$ 171.91	\$ 394.65	17.10%	28.95%	53.95%	74,724	84,741	35,300	\$ 290.30
San Vicente	11,594	\$ 174.84	\$ 399.03	13.93%	29.81%	56.26%	82,901	91,342	43,499	\$ 282.89
Usulután	25,250	\$ 175.46	\$ 355.26	16.00%	28.58%	55.42%	174,256	190,616	95,416	\$ 270.65
San Miguel	38,864	\$ 180.65	\$ 459.77	13.24%	26.32%	60.44%	216,786	248,422	119,743	\$ 336.96
Morazán	14,747	\$ 147.18	\$ 340.62	20.72%	29.75%	49.53%	88,628	92,355	42,528	\$ 267.56
La Unión	29,091	\$ 176.85	\$ 410.65	11.32%	25.56%	63.12%	129,466	142,290	66,655	\$ 306.92
Total	337,157	\$ 165.57	\$ 423.06	-	-	-	2922,382	3259,023	1580,199	

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

26. GENERALIDADES DEPARTAMENTALES AÑO 2011										
Departamento	Hogares con Remesas	Remesas por hogar mensual	Ingresos por hogar mensual	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa	No Pobres	Hombres	Mujeres	Total de Hogares	Gasto por Hogar mensual
Ahuachapán	10,155	\$ 160.10	\$ 344.32	25.45%	32.29%	42.26%	164,692	175,870	77,148	\$ 258.18
Santa Ana	28,225	\$ 165.30	\$ 477.68	11.06%	29.76%	56.65%	265,206	289,401	146,693	\$ 331.03
Sonsonate	14,239	\$ 160.92	\$ 420.50	15.43%	31.84%	54.81%	228,727	240,028	115,257	\$ 296.20
Chalatenango	16,663	\$ 178.46	\$ 404.06	17.75%	25.99%	50.41%	105,096	112,263	53,553	\$ 279.11
La Libertad	28,804	\$ 189.75	\$ 585.43	9.31%	26.80%	64.70%	347,374	375,221	188,425	\$ 427.74
San Salvador	62,449	\$ 180.87	\$ 609.27	5.89%	23.75%	67.31%	785,216	891,070	453,398	\$ 545.38
Cuscatlán	9,997	\$ 171.92	\$ 405.05	13.68%	33.71%	62.57%	121,104	125,790	59,937	\$ 299.67
La Paz	16,009	\$ 159.02	\$ 390.08	13.40%	30.39%	56.21%	172,809	184,841	90,069	\$ 298.96
Cabañas	12,862	\$ 197.29	\$ 408.45	22.61%	30.44%	46.95%	73,878	83,670	35,774	\$ 294.99
San Vicente	12,102	\$ 158.77	\$ 424.48	14.17%	31.55%	54.28%	82,545	88,566	44,064	\$ 297.93
Usulután	26,398	\$ 144.62	\$ 367.25	16.05%	34.24%	49.71%	180,932	191,101	96,741	\$ 272.80
San Miguel	40,715	\$ 166.93	\$ 456.96	14.37%	28.30%	57.33%	216,997	253,110	120,761	\$ 347.11
Morazán	14,422	\$ 164.35	\$ 364.57	24.74%	32.19%	43.07%	89,824	95,849	43,185	\$ 265.04
La Unión	29,739	\$ 184.20	\$ 399.53	13.57%	29.91%	56.52%	129,703	142,847	67,628	\$ 309.34
Total	322,779	\$ 170.18	\$ 432.69	-	-	-	2964,103	3249,627	1592,633	

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012

27. GENERALIDADES DEPARTAMENTALES AÑO 2012										
Departamento	Hogares con Remesas	Remesas por hogar mensual	Ingresos por hogar mensual	Pobreza Extrema	Pobreza Relativa	No Pobres	Hombres	Mujeres	Total de Hogares	Gasto por Hogar mensual
Ahuachapán	10,572	\$ 133.47	\$ 376.34	16.25%	32.44%	51.31%	160,399	170,836	80,367	\$ 251.39
Santa Ana	28,714	\$ 155.94	\$ 457.89	7.86%	26.78%	59.70%	268,512	298,749	155,307	\$ 328.23
Sonsonate	17,880	\$ 184.75	\$ 458.51	11.04%	28.81%	62.18%	221,393	239,737	114,255	\$ 319.39
Chalatenango	15,352	\$ 184.56	\$ 413.02	12.74%	25.39%	58.45%	100,337	103,250	53,153	\$ 286.83
La Libertad	29,788	\$ 177.54	\$ 602.62	7.28%	23.72%	67.33%	353,392	385,279	193,030	\$ 446.85
San Salvador	60,618	\$ 177.70	\$ 617.27	4.10%	20.75%	72.18%	801,849	936,126	480,162	\$ 464.02
Cuscatlán	9,387	\$ 173.37	\$ 441.34	10.41%	26.55%	68.84%	119,418	129,139	59,506	\$ 316.03
La Paz	14,817	\$ 172.87	\$ 422.41	10.70%	28.78%	60.52%	156,704	169,238	82,247	\$ 304.92
Cabañas	13,061	\$ 184.29	\$ 416.24	17.73%	30.22%	52.05%	79,496	85,332	37,406	\$ 288.48
San Vicente	12,712	\$ 179.29	\$ 427.08	10.57%	32.19%	57.24%	83,093	89,396	44,264	\$ 304.52
Usulután	26,566	\$ 167.87	\$ 412.64	12.51%	30.79%	56.70%	172,171	191,117	93,164	\$ 313.66
San Miguel	40,529	\$ 159.65	\$ 462.08	11.33%	25.61%	63.06%	219,813	256,194	123,024	\$ 365.69
Morazán	15,970	\$ 170.60	\$ 391.58	15.13%	31.37%	53.50%	94,215	103,959	46,779	\$ 274.80
La Unión	26,961	\$ 191.75	\$ 424.83	12.51%	26.23%	61.26%	121,979	138,139	65,442	\$ 310.05
Total	322,927	\$ 172.40	\$ 451.70	-	-	-	2952,771	3296,491	1628,106	

Fuente: elaboración propia en base a EHPM, de 2005 a 2012